



Universidad de Valladolid

Facultad de Educación y Trabajo Social

TRABAJO DE FIN DE GRADO

“ANÁLISIS MORFOLÓGICO Y EVOLUTIVO DEL DIBUJO INFANTIL.”

Presentado por D^a. SORAYA POTES RODRÍGUEZ,
para optar al título de Grado de Maestro en Educación
Infantil por la Universidad de Valladolid.

Dirigido por:

D. PABLO SARABIA HERRERO.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	6
2. OBJETIVOS.....	7
3. JUSTIFICACIÓN.....	8
3.1. COMPETENCIAS DEL GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN INFANTIL.....	9
3.2. EN RELACIÓN CON EL CURRÍCULO DE EDUCACIÓN INFANTIL.....	9
4. MARCO TEÓRICO	10
4.1. LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA. GENERALIDADES.....	10
4.1.1. ¿Qué es la educación artística?.....	10
4.1.2. Lo que no es Educación Artística: prejuicios que hay que evitar....	11
4.1.3. La educación Artística durante el siglo XX: principales corrientes	13
4.2. EL DIBUJO INFANTIL	15
4.2.1. Antecedentes históricos sobre los estudios del dibujo infantil	15
4.2.2. La importancia del dibujo infantil	17
4.2.3. Proceso evolutivo del dibujo infantil según Antonio Machón	18
5. ANÁLISIS DE LAS MUESTRAS DE DIBUJO INFANTIL	20
5.1. CONTEXTO DONDE SE REALIZA EL ANÁLISIS.	20
5.2. LOS DIBUJOS RECOGIDOS.	20
5.3. METODOLOGÍA Y PLAN DE TRABAJO.....	22
Tabla 1.	25
Gráfico.....	26
5.4. HIPÓTESIS DE PARTIDA PARA EL ANÁLISIS DE LAS MUESTRAS DE DIBUJO INFANTIL	27

5.5. DESCRIPCIÓN DETALLADA DE LAS MUESTRAS SELECCIONADAS.....	28
5.5.1. ¿Qué es la etapa del símbolo gráfico?	28
5.5.2. Análisis de los dibujos de los niños de tres años.....	29
5.5.3. Análisis de los dibujos de la figura humana.....	41
5.5.3.1. Análisis de los niños de tres años.....	41
5.5.3.2. Análisis de los niños de cinco años.....	52
6. CONCLUSIONES.....	58
7. BIBLIOGRAFÍA.....	61
8. WEBGRAFÍA	62
9. ANEXOS.....	63
Cuadro 1.....	63
Tabla 2.....	63
Tabla 3.....	65
Tabla 3.1.....	73
Tabla 3.2.....	81
Tabla 3.3.....	87

AGRADECIMIENTOS.

En primer lugar, quiero dar las gracias al colegio Espíritu Santo de Ponferrada por abrirme sus puertas y darme la oportunidad de desarrollarme como futura docente. Ha sido un espacio en el que he aprendido grandes valores.

A los niños y niñas de tres años, gracias de corazón. Me habéis alegrado cada día con vuestra energía y mirada inocente. Gracias por hacerme sentir que este es mi lugar, cada uno de vosotros me ha regalado un motivo más para amar esta profesión.

Gracias a D. Pablo Sarabia Herrero, profesor de la Universidad de Valladolid y tutor de este Trabajo Fin de Grado por saber acompañarme con sinceridad y cercanía, por orientarme cuando más lo necesitaba y por hacerme crecer como persona.

A mi familia, gracias por estar siempre, pase lo que pase. Vuestro apoyo incondicional me ha sostenido en cada paso de este trayecto.

A mis amigas y amigos, gracias por ser casa en los días difíciles, sin vosotros este camino no sería igual de bonito y especial.

Y por último, gracias a mí. Por no rendirme, por confiar incluso cuando dudaba, por dar lo mejor de mí. Me enorgullece mirar atrás y ver hasta dónde he llegado.

RESUMEN.

El presente Trabajo de Fin de Grado tiene como objetivo analizar una muestra de dibujos realizados por niños y niñas de tres y cinco años del segundo ciclo de Educación Infantil, recogidos tanto en actividades de dibujo libre como en propuestas centradas en la figura humana. El estudio se desarrolla en el Colegio Espíritu Santo de Ponferrada (León) y se apoya en el modelo teórico de Antonio Machón.

A nivel teórico, se defiende el valor del dibujo como herramienta educativa que permite acceder al mundo interno del niño, y se reivindica la educación artística como una vía esencial para fomentar la creatividad, la expresión emocional y el desarrollo integral desde edades tempranas.

Finalmente, se recogen una serie de conclusiones que responden a las hipótesis planteadas antes del análisis. Estas reflexiones se refuerzan de la experiencia vivida durante las prácticas realizadas.

Palabras clave: dibujo infantil, símbolo gráfico, educación artística, figura humana.

ABSTRACT.

This Final Degree Project aims to analyze a sample of drawings made by three-and five-year-old children from the second cycle of Early Childhood Education, collected through both free drawing activities and tasks focused on the human figure. The study was carried out at Colegio Espíritu Santo in Ponferrada (León) and is based on the theoretical model of Antonio Machón.

From a theoretical perspective, the value of drawing is defended as an educational tool that provides access to the child's inner world, while art education is recognized as an essential means to foster creativity, emotional expression, and holistic development from early childhood.

Finally, a series of conclusions are presented that respond to the hypotheses proposed prior to the analysis. These reflections are enriched by the experience gained during the teaching practicum.

Key Words: children's drawing, graphic symbol, art education, human figure.

1. INTRODUCCIÓN.

El presente Trabajo de Fin de Grado (TFG) tiene como finalidad analizar una muestra de dibujos elaborados por niños y niñas del segundo ciclo de Educación Infantil, con el fin de analizar los dibujos de los niños de mi colegio de prácticas y de comprobar la presencia de componentes gráficos identificados por Antonio Machón en su estudio, así como las distintas variables que se manifiestan entre ellos.

Para ello, hemos estudiado diversas composiciones en las que los niños representan la figura humana, a través de dibujos en los que se les solicitó que se dibujaran a ellos mismos o representarán a algún familiar, amigo, etc.

Los dibujos han sido recogidas principalmente en el aula de tres años, que actuó como grupo de referencia durante el periodo de prácticas. La estancia con este grupo permitió establecer un vínculo más cercano y afectivo con el alumnado, lo cual facilitó el proceso de recogida de los dibujos.

Además, gracias a una pequeña estancia en el aula de cinco años, fue posible recopilar dibujos adicionales que contribuyen a ampliar la muestra y permitieron tener un estudio más completo sobre los componentes gráficos de Antonio Machón.

En definitiva, este análisis pretende destacar el componente esencial de la creatividad gráfica infantil: la relación entre las intenciones expresivas del infante y los recursos que tiene a su alcance para representarlas.

Para facilitar la lectura del trabajo, hemos organizado la estructura del informe en los siguientes apartados:

En los apartados segundo y tercero se evidencian los objetivos que guían este trabajo, así como la justificación de su elección.

El cuarto apartado está centrado en la educación artística y el dibujo infantil, abordando distintas visiones de diversos autores.

En el quinto apartado, se presenta la descripción del estudio realizado, incluyendo en él el contexto en el que se ha realizado, la metodología empleada, el plan de trabajo que se ha seguido y las hipótesis formuladas. Finalmente, en el sexto apartado se recogen las conclusiones derivadas del análisis realizado.

2. OBJETIVOS.

Los objetivos que planteamos en este Trabajo Fin de Grado son los siguientes:

Reflexionar sobre el papel de la Educación Artística en el ciclo de Educación Infantil, analizando su presencia en el currículo oficial y analizando cómo su integración puede afectar el desarrollo del alumnado.

Profundizar en el concepto de “Educación Artística”, con el fin de comprenderlo y romper con los estereotipos que lo infravaloran en el ámbito educativo.

Entender cómo los niños y niñas del ciclo de Educación Infantil representan su mundo interno a través de producciones gráficas.

Analizar una muestra de dibujos de niños del segundo ciclo de Educación Infantil aplicando el modelo propuesto por Antonio Machón, con el objetivo de identificar los componentes gráficos descritos por el mismo y, observar las variables que se establecen entre éstos. Este análisis se apoya en la metodología propuesta por el autor, que combina una visión técnica y psicológica del dibujo, considerando tanto sus aspectos formales como los elementos simbólicos y emocionales que reflejan el mundo interno del niño.

Reflexionar sobre el papel del adulto en el acompañamiento del proceso artístico, teniendo en consideración cómo el contexto, las propuestas educativas y las actitudes docentes pueden favorecer (o no) la creatividad y la expresión gráfica del infante.

Conocer las etapas del desarrollo gráfico infantil, prestando atención a sus principales características, desde los primeros garabateos hasta la representación de figuras humanas, con el fin de comprender cómo evoluciona la expresión gráfica del niño y qué aspectos son más representativos en cada fase.

Entender el dibujo infantil como una herramienta de observación educativa con la que docentes y otros profesionales puedan detectar aspectos del desarrollo emocional, social o cognitivo de los niños a través de lo que expresan gráficamente.

3. JUSTIFICACIÓN.

La elección del tema propuesto en este Trabajo Fin de Grado, centrado en el dibujo infantil, responde al profundo interés que me genera la manera en que los niños son capaces de expresar lo que sienten, piensan y viven a través de sus producciones gráficas, incluso cuando todavía no saben expresarlo en palabras. Me resulta fascinante cómo, mediante trazos aparentemente simples o elecciones de color espontáneas, los niños consiguen comunicar todo lo que viven por dentro. Todo ello me lleva a considerar el dibujo como una herramienta de gran valor.

Por ello, como futura profesional de la educación, me gustaría incorporar el dibujo como una herramienta que me complemente a conocer mejor a mis alumnos, comprender sus emociones, detectar posibles necesidades y acompañarlos de una forma más cercana.

Además, otro de los motivos que me ha llevado a realizar este trabajo es la necesidad de reivindicar el valor que merece la Educación Artística dentro del aula. A menudo, el dibujo se trata como una actividad secundaria, de relleno o como algo meramente decorativo. Sin embargo, tiene un valor educativo enorme ya que contribuye al desarrollo integral del alumno tanto a nivel social, emocional, cognitivo y motriz.

El Trabajo Fin de Grado se incluye en la asignatura curricular denominada Módulo Prácticum del Grado en Maestro en Educación Infantil, cuyo desarrollo está regulado por la *ORDEN ECI/3854/2007, de 29 de diciembre*, que establece los requisitos para la verificación de los títulos universitarios oficiales que habilitan para el ejercicio de Maestro/a en Educación Infantil.

La elaboración de este Trabajo Fin de Grado nos ha concedido la oportunidad de asimilar, integrar y aplicar de manera profesional los conocimientos y competencias adquiridas a lo largo del Grado:

Adquirir hábitos y destrezas para el aprendizaje autónomo y cooperativo y promoverlo en el alumnado.

Ser capaz de colaborar con los distintos sectores de la comunidad educativa y del entorno social.

Reforzar la capacidad de observación y análisis desde una perspectiva pedagógica.

3.1. COMPETENCIAS DEL GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN INFANTIL.

De acuerdo con el *Real Decreto 822/2021, de 28 de septiembre, por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales*, el Trabajo Fin de Grado (TFG) es un trabajo de carácter integrador y multidisciplinar, en el cual deben reflejarse todos los aprendizajes y competencias adquiridos durante la formación correspondiente al Título de Graduado en Educación Infantil.

A continuación, se encuentran las competencias adquiridas que se orientan directamente con el TFG realizado:

Poseer y comprender conocimientos en un área de estudio.

Aplicar los conocimientos adquiridos en el grado de manera profesional, desarrollando argumentos y resolviendo problemas.

Reunir e interpretar datos relevantes para reflexionar sobre aspectos relacionados con el ámbito educativo.

Transmitir información de forma clara y adecuada a distintos públicos.

3.2. EN RELACIÓN CON EL CURRÍCULO DE EDUCACIÓN INFANTIL.

De acuerdo con el *DECRETO 37/2022, de 29 de septiembre, por el que se establece la ordenación y el currículo de la educación infantil en la Comunidad de Castilla y León*.

Las competencias y contenidos abordados en este TFG son los siguientes:

Competencias

- Progresar en la representación gráfica de la figura humana identificando y nombrando las partes sencillas de su cuerpo.
- Elaborar creaciones plásticas sencillas, explorando y utilizando de manera creativa diferentes elementos, materiales, técnicas y procedimientos plásticos con ayuda del adulto

Contenidos

- Representación gráfica de la figura humana: representación de la cabeza, aparición de nuevos elementos, piernas, pelos. /monigote primitivo/

- Diferentes elementos (línea, forma, color, textura), técnicas (pegado, modelado, estampado, pintura) y procedimientos plásticos.
- Intención expresiva y comunicativa de producciones plásticas y pictóricas, de hechos, vivencias y sentimientos.

4. MARCO TEÓRICO.

4.1. LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA. GENERALIDADES.

4.1.1. ¿Qué es la educación artística?

Marín (2003) destaca en su obra “Didáctica de la Educación Artística para Primaria” la inclusión obligatoria de la Educación Artística en los currículos de Primaria y Secundaria, así como en las actividades de la educación infantil. Según el autor, la percepción general tanto de estudiantes como de padres y madres se limita a pintar y dibujar pero, insiste en que se trata de una disciplina mucho más amplia y compleja. Desde una mirada integral, orientada al desarrollo de competencias personales, sociales y culturales, la Educación Artística abarca una gran variedad de lenguajes visuales y plásticos tales como: la fotografía, el vídeo, el modelado o incluso el uso del cuerpo como medio expresivo; así como el trabajo con materiales diversos como madera, plásticos o tejidos. Esta disciplina incluye conceptos teóricos que permiten analizar en profundidad fenómenos visuales, concediendo a los estudiantes explorar distintas culturas y épocas artísticas (p.9).

Según Fontal (2015) en una sociedad dominada por lo visual, esta disciplina permite a los estudiantes comprender, analizar y cuestionar imágenes, una habilidad clave en la era digital y de redes sociales en la que nos encontramos actualmente. Así, más allá de la dimensión creativa, la educación artística favorece el pensamiento crítica y la alfabetización visual, capacitando a los alumnos para codificar de una manera más reflexiva los mensajes que reciben (p.50).

En esta misma línea, diversos autores coinciden en que la Educación Artística debe concebirse como una disciplina integral, orientada al desarrollo de competencias personales, sociales y culturales. Desde el ámbito psicológico, Vygotsky sostienen que el arte cumple un papel esencial en el desarrollo cognitivo y emocional de las personas. Para él, la actividad artística no solo estimula la imaginación y la inteligencia, sino que también

constituye una herramienta privilegiada para la expresión de ideas, emociones y experiencias personales (citado en ICCSI, s.f.).

A su vez, autores como Dewey y Arnheim defienden que el arte no es una actividad aislada, sino una forma de experiencia vital que permite al individuo conectarse con el mundo, comprenderlo y transformarlo. De esta forma, Dewey es citado por Eisner (2000, p.34) como uno de los pensadores que relaciona al arte con la experiencia significativa, argumentando que la educación artística no solo enseñar a crear, sino que forma parte del proceso de aprender a ser, a pensar y a convivir.

De este modo, se consolida una visión de la Educación Artística como un espacio educativo que contribuye al desarrollo integral del alumnado. Tal como afirma Bejerano (2009), la expresión plástica funciona como un lenguaje que permite a los niños representar su forma de pensar, sentir y percibir la realidad. En consecuencia, y como apunta Rollano (2005), es fundamental que la escuela ofrezca oportunidades de experimentación con distintos materiales, técnicas y lenguajes plásticos, para que la expresión del alumnado se vuelva más rica, compleja y significativa.

Así pues, si la escuela proporciona una formación adecuada, como plantea Marín (2003), los estudiantes podrán dominar y utilizar las artes plásticas como un lenguaje habitual para la comunicación y la construcción de significado. La Educación Artística en este marco, se presenta como una disciplina que no solo educa en arte, sino también a través del arte, acompañando al alumnado en su crecimiento personal, social y cultural.

4.1.2. Lo que no es Educación Artística: prejuicios que hay que evitar

A lo largo del tiempo, la Educación Artística ha sido objeto de numerosas concepciones erróneas que han contribuido a su subestimación dentro del ámbito educativo. En varias ocasiones, se la ha reducido un “recorta, pinta y colorea”, a través de la cual no se aprende nada útil, sino que más bien sirve como descanso, de distracción, como premio o para que los niños puedan realizar regalos conmemorativos en fechas señaladas para sus papás, abuelos o hermanos (Fontal et alt, 2015, p. 21).

Esta visión ha sido reforzada por la escasa consideración que, en muchos casos, han recibido las enseñanzas artísticas dentro del ámbito escolar. La prioridad que se ha otorgado a los aprendizajes relacionados con la lectoescritura y el pensamiento lógico-matemático ha relegado a la Educación Artística a un papel secundario, limitando su

reconocimiento como una disciplina fundamental en la educación infantil. Para revertir esta percepción y otorgarle el lugar que le corresponde, es esencial evitar la difusión de ideas erróneas o preconcebidas, entre las cuales se encuentran:

“La Educación Artística no es una materia “diferente” a las otras del currículo escolar. No es una asignatura “simpática y agradable” pero menos académica que las demás. En Educación Artística hay muchas cosas que aprender” (Marín, 2003, p. 19).

“El arte enseña a los estudiantes que puede haber más de una respuesta a una pregunta y más de una solución a un problema; la variabilidad de los resultados se acoge con agrado. Gran parte de la enseñanza actual se basa en el supuesto de que el éxito en la enseñanza significa conseguir que una clase converja en la única respuesta correcta que aparece en la guía curricular, en el libro de texto o en la mente del enseñante. El objetivo de la enseñanza es que todo el mundo llegue al mismo destino y, en nuestra cultura, más o menos al mismo tiempo.” (Eisner, 2004, p.223).

La Educación Artística no solo tiene interés para las personas que manifiestan una especial capacidad o predisposición sino que es importante para el conjunto del alumnado (Marín, 2003, p. 20), ya que todos podemos ser artistas, tal y como afirma Robinson (2011) “todos los niños tienen un talento creativo, y el desafío de la educación es asegurar que ese talento se ha nutrido y desarrollado de manera inclusiva.”

La educación artística no consiste en hacer imitaciones de cosas «bonitas» que parezcan obras artísticas o decorativas, [...] no puede quedar reducida a ejercicios de dibujo libre [...] y de dibujo geométrico o técnico (Marín, 2003, p. 20), debe ser comprendida como un proceso integral que va más allá de la reproducción de formas preestablecidas.

Para concluir, hay que mencionar que la Educación Artística no puede quedar encerrada en los límites de la Escuela (Marín, 2003, p. 22). Estamos inmersos en un mundo que influye constantemente en nuestra percepción y en la construcción de nuestra identidad, tanto a nivel individual como colectivo. El arte actúa como un vehículo de conexión entre el individuo y el entorno, brindando al niño una herramienta única para expresar sus pensamientos, emociones, inquietudes y deseos, abriendo un canal de comunicación que podría ser inaccesible por otros medios.

4.1.3. La educación Artística durante el siglo XX: principales corrientes

El siglo XX marcó una transformación profunda en la educación artística, influenciada por diversas corrientes pedagógicas y filosóficas que buscaban comprender el papel del arte en el desarrollo infantil. A lo largo de este período, surgieron diferentes enfoques que modelaron la enseñanza del dibujo y otras expresiones plásticas en la infancia.

Si seguimos a Marín, todos los niños presentan un estilo único para dibujar que puede reflejar su personalidad y preferencias. A finales del siglo XIX y comienzos del XX, se produjo un cambio en la manera de entender el arte infantil. En lugar de percibir los dibujos de los niños y niñas, caracterizados por garabatos y desproporciones como errores a corregir, comenzaron a valorarse como una expresión auténtica y genuina de su forma de interpretar el mundo. (Marín, 2003, p. 28).

En esta nueva perspectiva sobre el dibujo infantil, se dieron varios hechos importantes. Algunos artistas expresionistas comenzaron a mostrar interés por estudiar el arte infantil. Franz Cicec (1885-1946) observó los dibujos infantiles que se encontraban pintados en las paredes de la ciudad y llegó a la conclusión de que representaba un estilo artístico que debería ser reconocido. (Marín, 2003, p. 29).

Según Luquet (1927) y Ricci (1888), el dibujo espontáneo infantil se convirtió en un tema central en la investigación psicoeducativa, lo que llevó a la publicación de los primeros estudios sobre sus características y etapas evolutivas. Con el tiempo, se fue consolidando la idea de que la educación escolar debía, en lugar de obstaculizarlo, fomentar y alentar los métodos propios y distintivos de los niños para expresarse a través del dibujo y la pintura libre (citado en Marín, 2003).

Las dos corrientes principales en la Educación Artística del siglo XX fueron, por un lado, la Autoexpresión Creativa que predominará durante las décadas centrales del siglo, y, por otro, la Educación Artística Basada en la Disciplina (DBAE, por sus siglas en inglés), que surgirá a partir de la década de 1980.

A mediados del siglo XX, la concepción de la Educación Artística experimentó una transformación significativa gracias a la corriente de la “Autoexpresión Creativa”, liderada por figuras como Herbert Read y Viktor Lowenfeld. Esta corriente puso el énfasis en el estudiante como un individuo que tiene que llegar a desarrollarse plenamente como

persona. Se entendió el arte como un medio para que los alumnos pudieran crecer tanto intelectual como emocionalmente, promoviendo habilidades como la sensibilidad, la creatividad y la capacidad expresiva, con el objetivo de potenciar su desarrollo integral.

Por tanto, la actividad fundamental en educación artística se dirigió al dibujo libre y espontáneo mientras que, el desarrollo de la capacidad creadora en el objetivo principal. Tal y como dicen Lowenfeld y Brittain (1977), «*[...] Darle al niño la oportunidad de crear constantemente con sus conocimientos actuales es la mejor preparación para su futura acción creadora*».

Posteriormente del afianzamiento de los principios de la “*Autoexpresión Creativa*”, surge la «*DBAE*», elaborado por autores como Elliot Eisner con el objetivo de “desarrollar las habilidades y conocimientos del alumnado para comprender y apreciar el arte” (Marín, 2003, p. 37). Para ello, se deben implementar equitativamente cuatro disciplinas: la estética, la crítica del arte, la historia del arte y la producción de arte.

Hacia finales del siglo XX, influenciado por los movimientos posmodernos y el auge de las nuevas tecnologías, especialmente Internet, comenzó a consolidarse una nueva propuesta dentro de la Educación Artística: la Cultura Visual. Este enfoque, considerado una de las transformaciones más significativas en el área, plantea un cambio de paradigma que vamos allá de las artes visuales tradicionales, ampliando y diversificando el objeto de estudio de la enseñanza artística.

Uno de los principales teóricos de esta corriente, Paul Duncum, profesor de la Facultad de Educación de la Universidad de Tasmania, sostiene que esta transición representa la transformación más profunda de la Educación Artística desde el movimiento de la “*Autoexpresión Creativa*” (Marín, 2003, p. 40).

La Cultura Visual propone que la enseñanza del arte se centre en artefactos visuales que cumplan dos condiciones fundamentales: por un lado, que su naturaleza sea eminentemente visual, aunque estas imágenes suelen aparecer integradas con sonidos, textos, gestos y otros lenguajes con una red semiótica compleja; y, por otro lado, que sean portadores de actitudes, valores y creencias.

Según Fernando Hernández (2000), este enfoque permite reconocer que todas las culturas generan imágenes en diversas formas, tiempos y contextos, lo que otorga a la Cultura Visual un campo de estudio amplio. Su valor radica no solo en su apariencia

estética, sino en el análisis de sus significados sociales, históricos y políticos (pp. 140-141).

La Cultura Visual incorpora una amplia variedad de ideas procedentes de los enfoques posmodernos, con el objetivo de renovar y replantear los pilares fundamentales del currículo en Educación Artística, adaptándolo a los nuevos contextos culturales, sociales y tecnológicos.

El enfoque de la Cultura Visual ofrece dos beneficios esenciales para la enseñanza del arte en la escuela. En primer lugar, establece vínculos directos con los contextos sociales contemporáneos y con los debates emergentes en torno al arte y sus funciones. En segundo lugar, permite centrar el aprendizaje en imágenes cercanas, sugerentes, significativas para el alumnado, favoreciendo así su implicación, su capacidad crítica y su interés.

“La cultura visual contemporánea debe ser una parte central del currículo de educación artística, permitiendo a los estudiantes no solo producir arte, sino también interpretar y analizar las imágenes que consumen diariamente” (Acaso, 2009, p. 58).

Según Acaso (2009), la Educación Artística no debe centrarse exclusivamente en la enseñanza de técnicas tradicionales, como el dibujo o la pintura, sino que debe incorporar también el análisis y la comprensión de la cultura visual contemporánea. En ese sentido, el aprendizaje artístico debe permitir al alumnado no se producir imágenes, sino también interpretar críticamente el entorno visual que les rodea.

Así, el enfoque educativo se amplía para abarcar tanto la creación como el consumo reflexivo de imágenes, promoviendo una actitud crítica ante los mensajes visuales presentes en la sociedad actual. Integrar estos contenidos en el currículo artístico brinda a los estudiantes herramientas para cuestionar, contextualizar y dar sentido a las representaciones visuales, favoreciendo la construcción de un pensamiento artístico significativo y comprometido con su realidad social y cultural.

4.2. EL DIBUJO INFANTIL.

4.2.1. Antecedentes históricos sobre los estudios del dibujo infantil

El dibujo ha acompañado a la humanidad desde tiempos remotos como una de las formas más antiguas de comunicación. Es un lenguaje universal que permite expresar

ideas, emociones y percepciones sin necesidad de palabras. El dibujo es una actividad cotidiana en nuestras vidas, empleada frecuentemente para plasmar nuestros pensamientos, y se manifiestan diversas etapas a lo largo de nuestro desarrollo (Marín, 2000).

La forma en que se enseña el dibujo ha ido transformándose a lo largo del tiempo, en paralelo a los cambios producidos en la sociedad y en disciplinas como el arte, la educación, la psicología o la pedagogía. Fruto de la investigación en estos campos, comenzaron a publicarse los primeros estudios sobre el dibujo infantil, un tema que continúa despertando el interés en la actualidad.

La obra *The elements of drawing*, publicada por Ruskin en 1857, se considera el primer trabajo dedicado al dibujo infantil y marcó el inicio de las investigaciones posteriores en este ámbito (Machón, 2009, p.29).

En esta línea, autores como Cooke (1885-1886) y Corrado Ricci (1890) comenzaron a observar sistemáticamente en las gráficas de los infantes. Ricci, en su obra *L'arte dei bambini*, identificó patrones gráficos como el “monigote” y describió su evolución en cuatro estadios (Machón, 2009, p.31-32).

Herman Lukens (1896) introdujo una de las primeras teorías evolutivas del dibujo infantil, la cual está dividida en cuatro etapas. En la primera, el niño se interesa por el movimiento en sí mismo; en la segunda, empieza a fijarse en el resultado gráfico de su acción. La tercera fase se caracteriza por la aparición de una mirada crítica hacia sus propias producciones, al tomar conciencia de sus limitaciones para representar formas. Finalmente, en la cuarta etapa, el niño es capaz de dotar a sus dibujos de un valor expresivo propio (Marín, 2003, p. 69).

En 1923, George Rouma publica “El lenguaje gráfico del niño”, una obra donde clasifica el desarrollo del dibujo infantil en dos grandes etapas. La primera, denominada estudio preliminar, abarca los primeros años de vida del niño, mientras que la segunda se centra en la evolución de la representación gráfica. En esta última, Rouma subraya la importancia del entorno en la asignación de significados a los garabatos (Machón, 2009, p. 36).

Uno de los hitos más relevantes fue la publicación *Le dessin enfantin* por Luquet en 1927. En esta obra, el autor analiza en profundidad el origen de la representación en la

infancia, proponiendo una secuencia evolutiva compuesta por el realismo fortuito, fallido, intelectual y visual. Además, identifica cinco elementos clave del dibujo: la intención, la interpretación, el tipo, el modelo interno y el colorido (Machón, 2009, p. 39).

La perspectiva educativa adquirió especial relevancia a partir de mediados del siglo XX, con autores como Viktor Lowenfeld, quien en *Creative and mental growth* (Desarrollo de la capacidad creadora) (1947) establece una secuencia de seis etapas de evolutivas del dibujo y destaca el papel del arte en el desarrollo integral del niño. Para Lowenfeld, el énfasis no debe estar en el resultado final, sino en el proceso creativo, favoreciendo un ambiente que respete la libertad expresiva del alumnado (Machón, 2009, p. 48-50).

Desde un punto de vista más psicológico, Herbert Read (1955) y Rhoda Kellogg (1969) realizaron importantes aportes. Herbert relaciona la expresión gráfica con la personalidad del niño, mientras que Rhoda propone una clasificación sistemática de los primeros trazos infantiles, como los garabatos circulares o radiales, que servirán de base para representaciones más complejas.

En el contexto español, destaca la obra *Los dibujos de los niños* de Antonio Machón (2009), que presenta un análisis detallado de la evolución gráfica entre los uno y siete años. Su propuesta establece cuatro períodos: el de la informa (1-3 años), el de la forma (3-4 años), el de la esquematización (4-7 años) y el del realismo subjetivo, etapa en la que se inicia la narración gráfica.

Gracias a estas contribuciones, hoy entendemos el dibujo infantil no solo como una manifestación artística, sino también como una herramienta fundamental para interpretar los procesos internos del niño, su desarrollo, su entorno y su modo de comprender el mundo.

4.2.2. La importancia del dibujo infantil

La concepción del arte en la infancia difiere significativamente de la perspectiva adulta. Mientras que los adultos suelen asociar el arte con museos, obras de arte reconocidas y artistas consagrados, en el caso de los niños, el arte se entiende principalmente como un medio de expresión. Como señalan Lowenfeld y Brittain (1972, p.7), “el arte es, primordialmente, un medio de expresión”, pues a través de él los niños

expresan pensamientos, sentimientos y fantasías, otorgando también gran relevancia a la creatividad, aunque sin ser completamente conscientes del significado de sus obras.

En esta línea, Sáinz (2003) subraya la relevancia del dibujo en el desarrollo infantil, ya que constituye una herramienta fundamental para la comunicación en la expresión de ideas, sentimientos y emociones. Además, su práctica contribuye al desarrollo cognitivo y motor del niño, permitiéndole explorar el trazo, la forma y el color.

Asimismo, el entorno en el que se desarrolla el niño influye directamente con su producción artística. Factores como el apoyo recibido por parte de la familia, la motivación, la libertad creativa y el estímulo proporcionado puede potenciar su capacidad de expresión artística. Por ello, es imprescindible que educadores y familias fomenten el dibujo como medio de aprendizaje y exploración.

4.2.3. Proceso evolutivo del dibujo infantil según Antonio Machón

Según Antonio Machón (2009), tanto en el ser humano primitivo como en la infancia, el arte se origina a partir de garabatos y del reconocimiento de signos con significado. En este contexto, presento un resumen de las diferentes etapas del desarrollo gráfico infantil, basándome en su investigación, con el objetivo de comprender mejor sus características y particularidades. Machón identifica las siguientes fases en la evolución del dibujo en los niños.

I) Periodo de la informa o periodo del pre-garabato (1-3 años)

Este periodo se caracteriza por el control de la acción y el movimiento, los cuales adquieren un papel fundamental en la creación del dibujo. El niño comienza a descubrir y explorar libremente sus propias capacidades y las características del material utilizado para el dibujo. Este periodo se divide en cuatro fases principales:

1. Etapa del pre-garabato (de 0,11 a 1,04 años). Se caracteriza por tener trazos impulsivos y gestos irregulares. El niño dibuja principalmente por placer y para liberar tensión muscular. Los trazos son curvos, temblorosos y sin una estructura definida.
2. Etapa del garabato incontrolado (de 1,05 a 1,08 años). Esta etapa se caracteriza por los movimientos impulsivos y discontinuas, sin un control del espacio gráfico. Aparecen los primeros registros estables de la expresión gráfica, los trazos

pendulares y curvos. El niño aún no tiene conciencia clara de sí mismo, los garabatos reflejan el desarrollo de su mundo interior.

3. Etapa del garabato coordinado (de 1,09 a 2,07 años). El niño mejora la coordinación de sus movimientos, logrando fluidez y continuidad aunque aún continúan siendo impulsivos. Aumenta el control de la función motora-visual.
4. Etapa del garabato controlado (de 2,08 a 3,03 años). El niño adquiere un mayor control sobre sus movimientos gráficos, siendo capaz de regular el ritmo y la velocidad de sus trazos.

II) Período de la forma o de la representación gráfico-simbólica (3-4 años).

Este periodo, marca la transición entre el garabateo y las primeras representaciones preesquemáticas. Se caracteriza por el protagonismo de las formas y la aparición de representaciones simbólicas, con figuras más definidas como óvalos y triángulos. Este periodo se divide en dos etapas:

1. Etapa de las unidades (de 3 a 3,6 años), donde se manifiesta el interés por lo formal y la creación de imágenes geométricas.
2. Etapa de las operaciones (de 3,6 a 4 años), en la que el niño combina esas unidades para formar representaciones más complejas.

III) Período de la esquematización (4-7 años).

La esquematización se refiere a la tendencia del niño a crear representaciones visuales (esquemas) que reflejan de manera precisa un objeto, utilizando un proceso denominado “geometrismo aditivo”. Este proceso implica la construcción de la imagen mediante la adición de unidades y algunos garabatos. (Machón, 2009, p. 333). Este periodo se divide en dos etapas:

1. Etapa pre-esquemática (de 4,03 a 5,03 años). Se centra en el desarrollo de un vocabulario gráfico con imágenes inestables que representan objetos y seres, sin relación de tamaño ni orientación espacial. El niño empieza a relacionar los elementos de sus dibujos, sin intentar replicar la realidad.
2. Etapa esquemática (de 5,03 a 7 años). Se caracteriza por representar el espacio de manera bidimensional con una línea de base que simboliza el suelo. Las figuras

son rígidas y frontales, reflejando emociones a través del tamaño. La representación del espacio es plana.

IV) El realismo subjetivo (8-10 años).

En esta etapa las figuras dejan de ser rígidas y comienzan a tener contornos y siluetas. El cuerpo humano muestra más flexibilidad. El espacio se amplía a la tercera dimensión, y la profundidad se marca entre dos líneas. Se establece el plano horizontal.

5. ANÁLISIS DE LAS MUESTRAS DE DIBUJO INFANTIL

5.1. CONTEXTO DONDE SE REALIZA EL ANÁLISIS.

El estudio se ha llevado a cabo en el Colegio Concertado “Espíritu Santo”, de Ponferrada (León), situado en el distrito 2 de la ciudad, en el barrio denominado “La Rosaleda”. Este barrio se encuentra en el zona este de Ponferrada y está relativamente cerca del centro urbano. El centro escolar es de línea 2 en todos los cursos, excepto en el primer curso del segundo ciclo de Educación Infantil. Las familias del alumnado tienen un nivel cultural medio-alto, aunque también existe un pequeño porcentaje con un nivel cultural bajo.

5.2. LOS DIBUJOS RECOGIDOS.

Las aulas a las que mayor acceso fueron aquellas en las que se realizó la recogida de dibujos. En primer lugar, se propuso al alumnado perteneciente al aula de tres años la realización de una composición libre, utilizando como única consigna la frase: “Dibujad aquello que más os guste”. Aproximadamente un mes después, se realizó una segunda actividad dirigida tanto al aula de tres años como a la de 5 años. En esta ocasión, se les pidió que realizarán una representación de la figura humana. La consigna fue abierta, invitándoles a dibujarse a sí mismos, a un compañero, a la docente u otra persona significativa.

La elección de los grupos-aula vino determinada por las circunstancias del periodo de prácticas, ya que el contacto con el resto de las aulas era más limitado, lo que limitaba la posibilidad de plantear la actividad.

En concreto, la mayor parte de los dibujos fueron recogidos en el aula de 3 años, donde desarrollé la mayor parte de mi estancia, lo que facilitó la implicación del grupo y la colaboración de las tutoras. Además, gracias a una sustitución prolongada que llevé a cabo en el aula de 5 años, también fue posible proponer allí la actividad.

El alumnado del aula de tres años está constituido por un total de 13 alumnos, de los cuales cuatro son niños. Se trata de un grupo muy cohesionado que generalmente muestra una actitud positiva y entusiasta hacia las propuestas didácticas. La mayoría del alumnado participa con interés y se implica activamente en las actividades planteadas. En cuanto a las relación entre iguales, los niños y niñas se relacionan de forma abierta y cooperativa. Aunque se observan algunas afinidades entre compañeros, es habitual que todos interactúen entre sí, mostrándose afectuosos, compartiendo materiales y ayudándose mutuamente durante el juego y las actividades del aula.

Respecto al cumplimiento de normas, se encuentran en un proceso de integración progresiva. En ocasiones, el grupo necesita aún el acompañamiento del adulto para recordar pautas, aunque ya empiezan a interiorizarlas a través de la rutina diaria. En algunos momentos puntuales, especialmente cuando están cansados, pueden surgir conductas disruptivas, propias del proceso de adaptación.

La relación entre las docentes y el grupo está basada en el respeto y el cariño mutuo. Ambas tutoras colaboran de forma coordinada y comparten objetivos comunes, atendiendo a las necesidades individuales de cada niño y reforzando sus logros de manera constante. Durante la realización del dibujo, se favoreció la libertad, aunque se pudo observar una ligera diferencia en el enfoque de cada docente: mientras que una de ellas se muestra más permisiva y abierta a las producciones espontáneas, la otra tiene a realizar sugerencias para orientar el resultado final. No obstante, ambas respetan los ritmos de cada niño y promueven un ambiente donde la expresión gráfica tiene cabida.

El aula de cinco años cuenta con 15 alumnos, de los cuales ocho son niñas. El alumnado tiende a organizarse en pequeños grupos de amistad estables que se mantienen durante las actividades en el aula y en el recreo. Aunque no se detectan situaciones de

exclusión, algunos niños muestran preferencia por trabajar con compañeros concretos. En general, el grupo participa en las actividades, aunque muestran dificultades para mantener la atención, especialmente durante explicaciones o tareas más largas.

Además, se evidencian distintos niveles educativos, ya que varios alumnos recién incorporados provienen de otros países y no dominan completamente el idioma, lo que afecta a su comprensión. Aun así, el grupo muestra disposición hacia el aprendizaje y realiza sus tareas individuales con autonomía.

El respeto por las normas del aula se quiebra con frecuencia, manifestándose en interrupciones, impaciencia o ignorando las intervenciones de la tutora. Para gestionarlo, la docente utiliza dinámicas participativas y momentos de relajación que ayudan a mantener el ritmo.

La relación de la maestra con el grupo se caracteriza por un trato cercano y motivador, refuerza cada logro, los anima a superar las dificultades y fomenta la participación. Durante la actividad de dibujo, se permitió al alumnado expresarse con libertad dentro del marco propuesto.

Cabe resaltar que, en esta aula, el dibujo no ha tenido una presencia constante a lo largo del ciclo. El grupo no ha contado con una misma tutora durante los tres años del ciclo, lo que ha supuesto cierta variabilidad en las metodologías aplicadas durante los dos cursos anteriores. Las actividades gráficas no formaban parte del día a día, ya que se priorizaban propuestas más centradas en fichas. Sin embargo, en el curso actual, la docente ha incorporado una dinámica más flexible en el inicio de la jornada, permitiendo que antes de comenzar la asamblea, los niños elijan de forma libre si quieren realizar un dibujo.

5.3. METODOLOGÍA Y PLAN DE TRABAJO.

Para la organización del trabajo, debemos tener en consideración que el dibujo infantil no es siempre igual, ya que existen determinantes como la edad y las vivencias que experimenta el niño con su entorno más próximo que pueden alterar los resultados. Al igual que la edad es una variable fundamental en el proceso evolutivo gráfico, también es relevante contemplar que pueden encontrarse otras circunstancias que afecten al desarrollo tales como enfermedades, una discapacidad o condiciones personales concretas. Por tanto, los dibujos pueden tener diferencia entre estilos, calidad y

complejidad debido a las características individuales que posee el infante o al momento evolutivo en el que se encuentra.

De acuerdo con esto y una vez recogidas las muestras, se ha podido realizar un estudio en el que se ha recopilado información teniendo en cuenta variables como la edad, el grupo o el sexo. Este enfoque permite observar cómo dibujan los niños en un momento determinado y nos ofrece datos sobre la evolución gráfica a lo largo del tiempo.

Las recogidas de los dibujos se organizaron entorno a los alumnos pertenecientes a las aulas de tres y cinco años. Las primeras composiciones se llevaron a cabo el 13 de febrero de 2025 y estuvo dirigida únicamente al grupo de tres años, al que se le ofreció la posibilidad de realizar un dibujo a partir de la consigna: “*Dibujad aquello que más os guste*”.

Al ofrecer al alumnado la posibilidad de dibujar libremente aquello que más les gustara, muchos de los infantes optaron por representar escenas o elementos que no forman parte habitual de sus producciones gráficas. Esto se debe a que, en las primeras etapas del desarrollo del dibujo, la figura humana suele ser una de las combinaciones formales más frecuentes y sencillas de resolver. Sin embargo, en esta actividad, algunos niños se enfrentaron al reto de representar elementos que aun no tenían claramente codificados, es decir, no sabían exactamente cómo dibujar. Esto dio lugar a una serie de composiciones con características aparentemente más complejas y abstractas que las propias del esquema humano. Por este motivo, resulta adecuado analizar estas producciones desde las ideas de Antonio Machón sobre el símbolo gráfico.

La segunda recogida de dibujos tuvo lugar el 27 de marzo de 2025 y se dirigió tanto al alumnado de tres como el de cinco años. En esta ocasión, se les propuso representar una figura humana. Dicha proposición se planteó con una consigna abierta, lo que permitía a cada niño elegir personalmente a quién representar.

Como resultado final del proceso, se han recopilado 36 dibujos. Sin embargo, para el análisis se seleccionaron únicamente 30 de ellos. Se decidió seleccionar 6 dibujos correspondientes al grupo de cinco años en la composición de la figura humana, ya que parecen estar probablemente influenciados por el entorno; fichas, maestros, compañeros, es decir, poseen modelos aprendidos.

Las composiciones pertenecientes al esquema humano fueron examinadas utilizando una serie de ítems específicos. Los ítems analizados son:

- Edad del alumno: en año y meses.
- El esquema corporal con la representación o no de los elementos:
 - Cabeza.
 - Pelo.
 - Cuello.
 - Tronco.
 - Simetría o no entre las partes del cuerpo. (Ver anexos: Tabla 3, p. 65).
 - Extremidades superiores e inferiores: brazos, manos, dedos, piernas, pies. (Ver anexos: Tabla 3.1, p. 73).
 - Rostro con la aparición o no de elementos faciales: cejas, ojos, pestañas, nariz, boca, orejas. (Ver anexos: Tabla 3.2, p. 81).
- Indicadores espaciales. (Ver anexos: Tabla 3.3, p. 87).
- La existencia o no de relación entre color y el objeto que representan.

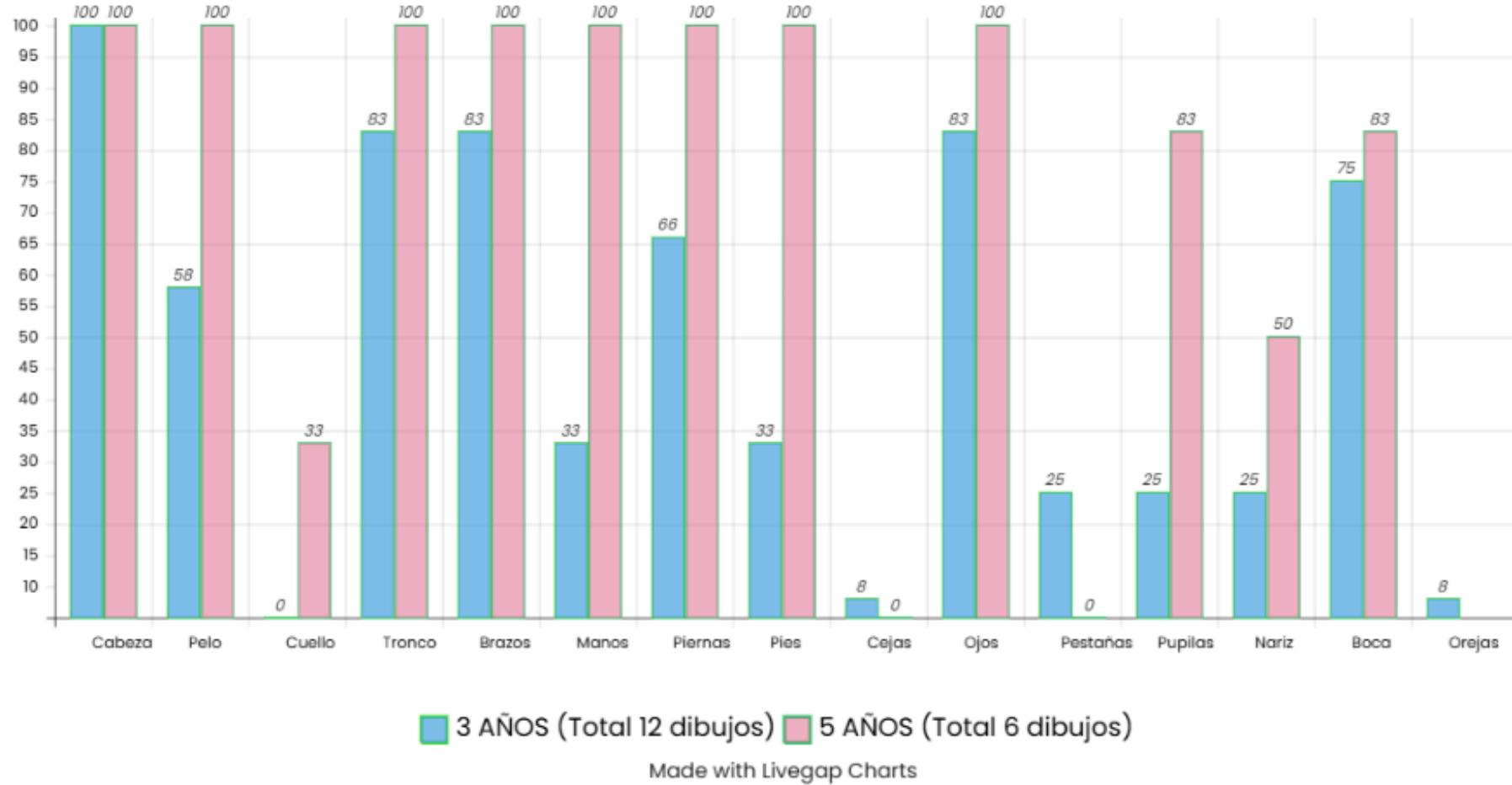
Tras la recogida de las muestras de cada nivel educativo, se han analizado en su totalidad con el fin de identificar y comprender cómo evoluciona y se desarrolla el dibujo infantil en las primeras etapas del desarrollo en función de los ítems mencionados. A continuación, se muestran las principales características observadas organizadas en tablas y gráficos.

Tabla 1.

ELEMENTOS QUE APARECEN EN LOS DIBUJOS	3 AÑOS (total dibujos 12)	3 AÑOS %	5 AÑOS (Total dibujos 6)	5 AÑOS %
Cabeza	12	100%	6	100%
Pelo	7	58%	6	100%
Cuello	0	0%	2	33%
Tronco	10	83%	6	100%
Brazos	10	83%	6	100%
Manos	4	33%	6	100%
Piernas	8	66%	6	100%
Pies	4	33%	6	100%
Cejas	1	8%	0	0%
Ojos	10	83%	6	100%
Pestañas	3	25%	0	0%
Pupilas	3	25%	5	83%
Nariz	3	25%	3	50%
Boca	9	75%	5	83%
Orejas	1	8%	3	50%
Simetría entre las partes del cuerpo	9	75%	5	83%
Utilización de línea base	0	0%	2	33%
Utilización de línea superior	0	0%	2	33%

Gráfico.

ELEMENTOS QUE APARECEN EN LOS DIBUJOS POR EDADES



5.4. HIPÓTESIS DE PARTIDA PARA EL ANÁLISIS DE LAS MUESTRAS DE DIBUJO INFANTIL.

[Hp1.] Se prevé que la mayoría de las composiciones creadas por los niños de tres años se incluyan dentro de finales de la etapa del garabateo a principios de la etapa preesquemática.

[Hp2.] Se espera que los dibujos libres realizados por los niños de tres años presenten formas simplificadas con un valor simbólico alto, donde el significado puesto por el niño no depende de una representación realista, sino de la intención expresiva y del repertorio gráfico que tenga.

[Hp3.] Se anticipa que los dibujos realizados por los niños de cinco años muestren un mayor grado de estructuración del esquema corporal en comparación con los dibujos de los niños de tres años.

[Hp4.] Se espera observar diferencias significativas entre los dibujos realizados por los niños de tres y cinco años en cuanto a la representación de la figura humana.

[Hp5.] Se prevé que los niños de tres años tiendan a realizar una representación global, sin detalles, de la figura humana en sus composiciones.

[Hp6.] A los cinco años, los dibujos presentarán una mejor organización espacial.

[Hp7.] El desarrollo del dibujo infantil está condicionado por la intervención docente. Cuando el acompañamiento del profesorado es escaso y poco constante, puede limitar el avance esperado en la etapa de Educación Infantil.

5.5. DESCRIPCIÓN DETALLADA DE LAS MUESTRAS SELECCIONADAS.

5.5.1. ¿Qué es la etapa del símbolo gráfico?

Antes de proceder al análisis detallado de los dibujos recogidos, resulta necesario contextualizar teóricamente el momento en el que se encuentra el alumnado de tres años en relación con su desarrollo gráfico. Para ello, se toma como referencia la teoría de Antonio Machón, quien propone las ideas del símbolo gráfico.

La etapa del símbolo gráfico, según Antonio Machón, se produce cuando el niño ha descubierto el carácter formal del grafismo y ha elaborado las unidades formales, es decir, formas y figuras abstractas de tipo geométrico que empiezan a utilizarse como significantes. Esto da lugar al símbolo gráfico, lo que permite al niño exteriorizar sus pensamientos en conexión con el lenguaje oral. Los símbolos gráficos pueden tener una función cognitiva, cuando representan objetos o seres, o una función sensitiva, cuando expresan experiencias internas o sensaciones vinculadas al entorno.

La percepción visual desempeña un papel de gran importancia ya que el niño no busca replicar el objeto real, sino simbolizarlo a través de formas geométricas simples adquiridas previamente en su desarrollo. El niño selecciona grafismos de su repertorio gráfico para significar objetos, y estas formas adquieren un sentido simbólico más que una semejanza con la realidad. Este proceso de selección se denomina “Principio de selección de los significantes”.

Por ello, Antonio Machón propuso los factores de significación para comprender cómo los niños atribuyen sentido a sus representaciones gráficas. Podemos reducirlos a los 5 siguientes:

1. **Simbolismo y objetualidad de las formas:** Algunas figuras básicas ya tienen una sentido de unidad e individualidad lo que las hace ideales para representar objetos.
2. **Expresividad pulsional del acto gráfico:** Los niños no solo trazan líneas, sino que ejercen fuerza, velocidad y presión lo que afecta al significado.
3. **La expresividad sensitiva de los propios trazados:** Los niños utilizan manchas, tachones o garabatos no solo para representar objetos sino que también sensaciones que experimentan.

4. **Las correspondencias gestálticas:** Algunas formas básicas coinciden con las de ciertos objetos.
5. **Las correlaciones enactivas:** Los niños imitan movimientos reales con su mano para representar acciones.

5.5.2. Análisis de los dibujos de los niños de tres años.



Ilustración 1. ALP, niño, 3.7 años

«ALP» (3.7 años) ha representado dos pelotas a través de dos elementos principales distribuidos simétricamente. En el lado izquierdo, se aprecian dos formas de trazo circular superpuestas, una en color azul y la otra en rosa. Ambas están cerradas y delimitadas por líneas que muestran un trazo relativamente firme, lo que sugiere un adecuado control motor. En el lado derecho, aparece una figura ovalada cerrada y de color azul. Esta última se encuentra dividida en su interior por una serie de líneas rectas y paralelas de color amarillo, que generan una fragmentación del espacio intrafigural, configurando una especie de celdas.

Hoy este dibujo puede interpretarse como una producción simbólica cargada de intención representativa. En primer lugar, el hecho de que ambas figuras sean cerradas y presente en formas geométricas simples, como el óvalo indica que posea una unidad formal clara, lo que les proporciona una identidad visual. Estas cualidades hacen que en dichas figuras puedan ser fácilmente asociadas a objetos reales, en este caso, pelotas.

En segundo lugar, el trazo repetido en una de las figuras, la de la izquierda, podría reflejar una intención simbólica reforzada, es decir, el deseo del niño de destacar gráficamente un elemento que para él tiene un significado especial. El grado de presión y regularidad del trazo no es excesivo ni tembloroso, lo que nos sugiere un control gráfico relativamente maduro.

En cuanto a la figura del lado derecho, las líneas verticales amarillas que fragmentan su interior pueden interpretarse como una evocación sensorial. Es posible que el niño recuerde visualmente una pelota con franjas o divisiones similares y lo haya

plasmado gráficamente sin intención de replicar una imagen concreta, sino de representar una sensación visual o táctil vinculada a la experiencia personal.

Asimismo, observamos una clara relación entre las formas utilizadas y el objeto representado. La elección del óvalo para representar pelotas muestra la capacidad del niño para vincular visualmente una forma simple con un objeto concreto.



Ilustración 2. A, niña, edad 4 años

«A» (4 años) ha representado aquello que le gusta a través de una figura humana que corresponde a su padre. La cabeza, en posición central, está formada por un óvalo naranja. En su interior, se distinguen rasgos faciales básicos: una tachadura angulosa que simula los ojos, un pequeño círculo que sugiere la nariz y una línea curvada como boca. Estos rasgos faciales están organizados de forma reconocible, lo que refleja una clara intención representativa.

Sobre la cabeza se han dibujado dos formas circulares rellenas de color azul que podrían interpretarse como orejas, aunque su posición es superior a la anatómicamente esperada. El cuerpo aparece representado mediante un rectángulo de color verde, completamente coloreado mediante trazos pendulares en varias direcciones.

En la parte inferior izquierda del dibujo, se localizan dos formas circulares, una verde y otra rosa, que simulan cabezas. Dentro de ambas se ven dos pequeños círculos a modo de ojos y una línea curvada como boca sonriente.

Además, el dibujo incluye dos elementos simbólicos muy habituales en las producciones infantiles: un corazón y una corona. El corazón, de trazo definido, suele estar vinculado con el afecto y el amor. La corona, por su parte, puede hacer referencia a celebraciones como cumpleaños.

Este dibujo muestra una clara intención representativa y simbólica. La estructura de la figura y el uso de formas reconocibles indican que la niña atribuye identidad a los elementos representados. El uso de trazos firmes muestra una expresividad pulsional controlada. Del mismo modo, los símbolos afectivos y los colores vivos reflejan una expresión emocional positiva vinculada a su entorno familiar.

Asimismo, las formas utilizadas guardan coherencia con los objetos representados, lo que refuerza la intención simbólica del dibujo. A través de estos elementos, la niña no solo representa a su padre sino que transmite su visión afectiva de él como una figura alegre y querida.



Ilustración 3. SR, niña, 3.3 años

«SR» (3.3 años) ha representado un monstruo niño a través de una figura principal ovalada de color naranja, completamente rellena con trazos pendulares angulosos, ejecutados en distintas direcciones y con una gran intensidad. Aunque carece de rasgos realistas, esta forma adquiere valor simbólico por su tamaño, color y posición, y ha sido identificada por la niña como la cabeza o cuerpo de un monstruo.

Dentro del óvalo, se encuentran dos formas circulares de color verde, una mayor que la otra, ambas llenas con trazos rojos también pendulares. Estas formas podrían simbolizar los ojos del monstruo. Alrededor de la figura central, se aprecian varias tachaduras de color verde, angulosas y realizadas con gran intensidad, que podrían interpretarse como una forma de dotar al dibujo de movimiento o de transmitir una sensación de energía, propia de la idea que la niña tiene del monstruo representado.

Este dibujo refleja un uso simbólico del color, del trazo y de la forma, aunque no se aprecian elementos reconocibles. La forma ovalada naranja, aunque no coincide con una imagen real de un monstruo, adquiere valor representativo al ser reconocida por la niña como una unidad formal con identidad. Se trata de un claro ejemplo de cómo, en esta etapa del desarrollo gráfico, la intención de significar prevalece sobre la necesidad de imitar.

Por otro lado, la intensidad del trazo especialmente en los elementos verdes sugiere expresividad funcional. La presión y repetición en el gesto gráfico pueden reflejar emociones intensas vinculadas al personaje, como miedo o entusiasmo. Del mismo modo, los colores elegidos podrían estar asociados a rasgos proyectados en el monstruo, como ser ruidoso o llamativo, aportando una dimensión sensitiva al dibujo.

A pesar de la ausencia de formas realistas, la fuerza y dirección de los trazos genera un dibujo dinámico. La niña recurre a su repertorio gráfico para expresar simbólicamente su visión emocional del personaje, más allá de su aspecto real.



Ilustración 4. HD, niño, edad 3.2 años

«HD» (3.2 años) ha representado una pelota a través de trazos pendulares y angulosos, realizados en múltiples direcciones. El color predominante es el verde, aplicado con variaciones en la presión: algunas zonas muestra una gran intensidad, donde la pintura ha sido aplicada con fuerza y repetición, mientras que otras áreas representan un trazo más suave y ligero. Esta diferencia en la aplicación del color genera un contraste visual que aporta dinamismo a la imagen y dirige la atención hacia el centro del papel, donde se concentra la mayor actividad gráfica.

Aunque el dibujo no representa una forma cerrada definida, como un círculo u óvalo, los trazos se organizan de tal manera que genera una sensación de unidad compacta. El niño otorga significado a esa agrupación, interpretándola como una pelota, lo que refleja una intención simbólica propia de su etapa evolutiva. La intención del niño de significar supera la necesidad de reproducir la realidad de forma literal.

El trazo firme, repetido e intenso del dibujo sugiere una fuerte expresividad pulsional, posiblemente asociada una emoción positiva como entusiasmo o diversión hacia la pelota. Esta intensidad también puede interpretarse como un intento de representar el movimiento propio del juego, reforzado por la dirección pendular de los trazos, vinculada a la imitación gestual descrita por Machón.

El uso del color verde podría tener un valor subjetivo o afectivo, ya que en edades tempranas los niños suelen escoger colores por preferencia personal o por asociaciones emocionales, más que por criterios realistas.

En conjunto, el dibujo refleja cómo el niño utiliza su repertorio gráfico para construir una imagen con significado simbólico claro, a pesar de no contener formas convencionales.



Ilustración 5. E, niña, edad 3.7 años

«E» (3.7 años), ha dibujado una tortuga a través de una serie de formas enlazadas entre sí. Todas ellas han sido realizadas en color rojo donde predomina un gran óvalo central que, según su propia interpretación, representaría la cabeza de la tortuga. A su lado, se distingue otro óvalo algo más irregular y que posiblemente sea el cuerpo de dicho animal. Entre ambos óvalos, se aprecia una intersección coloreada en rojo que podría marcar la unión del cuerpo con la cabeza.

En la parte inferior del óvalo más grande, se ubican varios pequeños óvalos que podrían simbolizar las patas del animal, mientras que en la parte superior se hallan dos óvalos más pequeños, que probablemente corresponden con los ojos. Asimismo, el interior de lo que representaría la cabeza presenta algunas líneas que la subdividen.

Posteriormente, la niña ha cubierto el conjunto con trazos pendulares ascendentes de color azul, unificando la composición.

Con este dibujo, la niña ha logrado construir una representación simbólica coherente a través de formas simples pero con una clara intención. Los trazos de color azul representan una unidad cerrada con identidad visual propia, lo que le otorga capacidad simbólica. Aunque no es una representación realista, su forma cerrada y los elementos dibujados en color rojo nos permiten identificarlo como algo concreto.

Los trazos tanto de color azul como rojo son firmes y constantes, lo que nos sugiere que tiene un adecuado control motriz. Además, la intensidad con la que se ha aplicado el color azul puede indicarnos entusiasmo hacia el dibujo.

Por otro lado, la organización de los elementos muestra una correspondencia gestáltica. A pesar de no presentar detalles complejos, las formas ovaladas de cabeza y cuerpo, la distribución de las posibles patas inferiores y los ojos en la parte superior nos permiten establecer una asociación directa con el animal.

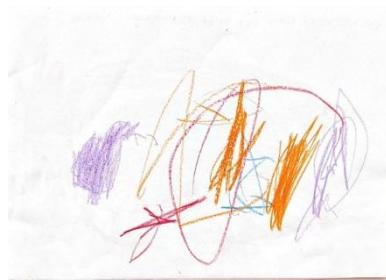


Ilustración 6. VB, niño, edad 3.3 años

«VB» (3.3 años), ha dibujado un tobogán para que los animales crucen el río a través de una composición con trazos curvos y expresivos. Se destaca un amplio bucle de color roja que se curva sobre sí mismo sin llegar a cerrarse, acompañado de otros dos trazos pendulares angulosos en color naranja, aplicados con intensidad.

Además, se identifica otro bucle rojo que se cruza perpendicularmente con el primero, lo que aporta sensación de dinamismo y profundidad.

En paralelo al bucle rojo principal, aparece una forma naranja descendente que vuelve sobre sí misma y se dirige hacia la derecha, aportando movimiento. En el margen derecho, se aprecia un trazo pendular que finaliza en un bucle morado, mientras que en el lado izquierdo hay una forma cerrada irregular también de color morado. Por último, en el centro de la hoja se observan algunos trazos dispersos e inconexos de color azul.

Este dibujo refleja una representación simbólica en la que, pese a no haber formas reconocibles, cada trazo parece tener una intención y significado. Aunque las formas no se asemejan a elementos realistas, el niño otorga sentido a cada zona según su propia interpretación del tema: un tobogán para que los animales crucen el río.

La intensidad del trazo, junto con la prisión y la superposición de líneas, indican fuerte expresividad pulsional, especialmente en las zonas dominadas por colores cálidos. Estas características, unidas a las líneas curvas, a los cambios de dirección y a los bucles, generan acción o desplazamiento, características propias del movimiento del agua o del recorrido de un tobogán.

El uso del color también contribuye al significado: el azul puede evocar el agua, mientras que el rojo y el naranja podrían estar vinculados a la movilidad de los animales. Aunque las formas no representan objetos reales, su organización y expresividad sugieren la idea personal del niño, que utiliza el dibujo como medio para plasmar una vivencia imaginada o un deseo, más que para reproducir fielmente la realidad.

Es probable que durante el proceso de creación el niño imitara con su mano los movimientos curvos y descendentes del tobogán o el flujo del río.

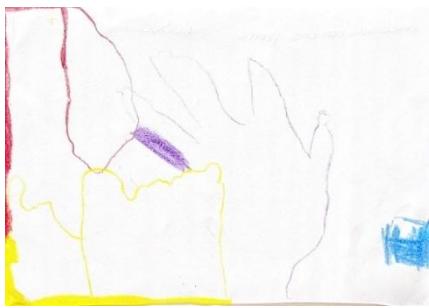


Ilustración 7. B, niño, edad 3.9 años

«B» (3.9 años), ha dibujado un castillo a través de elementos gráficos distribuidos principalmente hacia el centro y los laterales del papel. En el margen izquierdo se aprecian trazos pendulares direccionales tanto verticales como horizontales, que parecen delimitar los bordes y esquinas de la hoja, aportando estructura al espacio. En el centro, se observa una figura cerrada de contorno irregular y color amarillo, a la que se adhiere otra forma contigua de geometría casi rectangular, también amarilla. En la parte superior de esta estructura se encuentra un óvalo de color marrón, unido mediante una tachadura inclinada de color morado, trazada con gran intensidad. Esta disposición sugiere una composición intencionada y organizada. A la derecha, se observa otra figura de color morado, más irregular y de menor intensidad, mientras que en el margen derecho se encuentra un pequeño cuadrado de color azul relleno con trazos pendulares.

Este dibujo refleja una clara intención representativa. La figura principal en amarillo, con su parte superior compuesta por picos, recuerda a la silueta clásica de un castillo. La tachadura morada que une el óvalo marrón con la estructura inferior puede interpretarse como una puerta elevadiza, elemento característico de los castillos medievales. Asimismo, el pequeño cuadrado azul, ejecutado con presión y trazos direccionales, puede evocar la idea del foso con agua que comúnmente rodeaba este tipo de edificaciones.

El trazo en general es fluido, lo que sugiere un buen control motor. La elección de colores y la intensidad con la que se aplican aportan una dimensión expresiva: el uso del amarillo como color dominante puede asociarse con una visión positiva del castillo.

Por último, la correspondencia entre forma y objeto es clara: la estructura general del castillo es reconocible gracias al uso de formas cerradas y angulosas, lo que nos permite decir que el niño no solo ha creado una imagen cargada de intención representativa, sino que ha utilizado recursos gráficos y simbólicos para comunicar su visión personal del castillo.



Ilustración 8. U, niña, edad 3.11 años

«U» (3.11 años), ha dibujado una mamá con su bebé a través de una figura humana que corresponde con su mamá. La composición se organiza alrededor de un trazado circular de color rosa, que constituye la cabeza. En su interior, se identifican dos óvalos verdes que representar los ojos, dentro de los cuales hay dos trazos circulares morados, posiblemente asociados a las pupilas o al interior del ojo. Justo debajo, aparece una línea curvada también de color verde que forma la boca, conformando un rostro completo y reconocible. _

A cada lado del círculo central se han dibujado trazos ovalados, interpretados como orejas, y en la parte superior se sitúa un óvalo que podría representar el cabello o, quizás, un sombrero. De la parte inferior del gran círculo emergen cinco líneas rectas y paralelas, que simulan brazos y piernas. Esta distribución muestra una clara intención figurativa y una comprensión básica de la estructura corporal.

A la derecha de la figura principal, se observa un trazado ovalado, de menor tamaño y realizado con menor presión que, encierra una segunda forma ovalada más pequeña. Este conjunto ha sido interpretado por la niña como un bebé. Aunque más esquemático y abstracto, el contraste en tamaño y detalle con la figura principal sugiere una relación de acompañamiento.

Además, alrededor de ambas figuras se aprecian marcas de garabateo suave en color morado, en forma de comas y puntos, que pueden interpretarse como elementos decorativos o como una manifestación gráfica de emoción o afecto hacia la escena representada.

En este dibujo, se puede apreciar una clara intención simbólica. El uso de formas simples como el círculo y la línea refleja una representación formal con identidad propia. La figura de la madre aparece como una unidad completa, mientras que el bebé, aunque más abstracto, está incorporado como figura complementaria y subordinada. El trazo es firme pero delicado, sin signos de tensión, lo que sugiere una ejecución tranquila y segura. Esta cualidad, junto con el uso de colores suaves como el rosa, verde y morado, refuerza una interpretación emocional positiva del dibujo, que parece transmitir cariño ternura y calma.



Ilustración 9. AR, niña, edad 3.7 años

«AR» (3.7 años), ha dibujado un monstruo con una seta a través de una figura visualmente humana. A lo largo de toda la hoja se distribuyen en numerosas cruces y aspas de color amarillo, repetidas con insistencia. Estos elementos, que no forman parte del personaje central, pueden interpretarse como una manera de ocupar el espacio gráfico o como una forma simbólica de ambientación vinculada al personaje representado.

En el centro de la composición destaca un trazado circular de color amarillo que, según la niña, representa la cabeza de un monstruo. Dentro de esta figura principal se identifican dos obras del mismo color que corresponden a los ojos, una línea curva que configura la boca y una pequeña tachadura que indica la nariz. En la parte superior del círculo se dispone en varios trazos rectos y paralelos que evocan el pelo del personaje.

Desde la parte inferior del círculo surgen tres líneas rectas, cada una ha terminado en una forma distinta; un círculo, un bucle y una línea curva. Estas extensiones pueden interpretarse como los brazos y piernas del monstruo, construidas mediante la combinación de formas simples ya presentes en el repertorio gráfico infantil.

Junto a esta figura central aparece un elemento complementario descrito por la niña como una seta. Se trata de una pequeña estructura compuesta por una tachadura de color morado que se une a un trazo circular y a un trazado pendular direccional, formando una unidad coherente. La elección de otro color para representar la seta sugiere una intención clara de diferenciar este objeto del personaje principal y dotarlo de protagonismo propio dentro de la escena.

Este dibujo presenta una estructura formal definida. La figura del monstruo muestra unidad e identidad al estar compuesta por formas geométricas simples pero organizadas con coherencia visual. El trazo es firme y controlado, lo cual evidencia una buena coordinación motriz. La repetición de las aspas alrededor del papel puede interpretarse como una necesidad de completar el espacio o como un recurso decorativo.

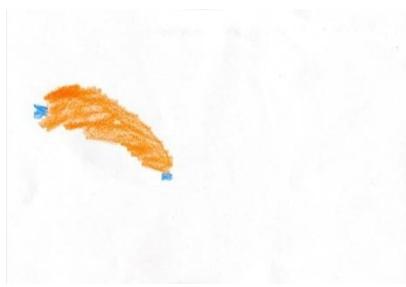


Ilustración 10. R, niña, edad 3.3 años

«R» (3.3 años), ha dibujado un plátano naranja a través de la figura reconocible. El trazado principal está compuesto por una línea pendular ejecutada con intensidad, en diferentes direcciones, y realizada en color naranja. Esta línea mantiene una forma alargada y ligeramente curvada, lo que le otorga una estructura visual coherente y fácilmente asociable al objeto representado.

En los extremos de la figura, se aprecian pequeñas tachaduras de color azul. Estas adiciones, aunque de pequeño tamaño, están situadas estratégicamente en ambos extremos del trazado principal, lo que sugiere una intención clara de representar el tallo y la parte inferior del plátano, completando así la unidad formal del objeto mediante detalles complementarios.

Este dibujo refleja varios aspectos clave del pensamiento gráfico infantil. En primer lugar, la forma general, alargada y curvada, presenta una unidad gráfica definida, lo que indica que el niño ha sido capaz de identificar una forma significativa y dotarla de sentido simbólico. A pesar de no reproducir la realidad de manera figurativa, la niña utiliza recursos propios de su repertorio gráfico para representar un objeto concreto.

El trazo es firme y controlado, lo cual evidencia su dominio motriz y una implicación en el acto de dibujar.

El uso del color naranja para representar el plátano, junto con el azul para los extremos, no corresponde a una lógica realista, pero sí una elección personal que puede estar determinada por preferencias o asociaciones imaginativas. El hecho de que verbalice que se trata de un “plátano naranja” indica que la niña es consciente que no es su color habitual, pero aun así lo ha elegido, lo que refuerza que ha querido darle significado propio a su dibujo.



Ilustración 11. V, niña, edad 3.2 años

«V» (3.2 años), ha dibujado un unicornio y un arcoíris. En la mitad superior de la hoja se observa una figura ovalada de color verde, de la cual parten varias líneas rectas del mismo color, dispuestas en paralelo. Esta forma es interpretada como la cabeza del unicornio, y las líneas que emergen de ella como sus crines o su melena, lo que sugiere una intención clara de representación simbólica.

Además, en las esquinas de la hoja aparecen pequeñas tachaduras de color verde. Este gesto gráfico puede relacionarse con una característica frecuente en el inicio de la etapa de las formas, en la cual los niños comienzan a reconocer y marcar los límites del espacio gráfico, utilizando las esquinas como referencias espaciales significativas.

En el centro de la hoja se concentra una gran variedad de trazos pendulares realizados en distintas direcciones, colores, e intensidades. Estos trazos, que no siguen un patrón cerrado, parecen representar el arcoíris. Es destacable que algunos de ellos presentan una orientación cóncava desde el punto de vista del espectador, lo que indica que la niña ha modificado su postura o la orientación del folio durante la ejecución del dibujo.

En la zona central también destacan dos tachaduras grandes, intensas y horizontales de color amarilla, unidas por otra tachadura vertical del mismo tono. Estas formas podrían tener una función compositiva o expresiva, aunque no apuntan a una figura reconocible desde un punto de vista adulto. Asimismo, en el margen derecho se aprecia otro trazo ovalado de menor tamaño, separado del óvalo principal, lo cual puede representar una parte adicional del personaje.

Este dibujo refleja una clara intencionalidad simbólica. La niña selecciona elementos de su repertorio gráfico para construir una imagen que, aunque no representa de forma figurativa un unicornio o un arcoíris, sí transmite la idea de ambos conceptos. Las repeticiones, la energía del trazo y los cambios de dirección aportan dinamismo a la composición.

El uso del color tiene una función expresiva evidente. La elección de tonos vivos y variados para el supuesto arcoíris, y el uso predominante del verde para el unicornio, puede responder tanto preferencias personales como asociaciones afectivas o simbólicas. Aunque las formas no se corresponden con representaciones realistas, los trazos curvos y ondulados, así como las estructuras agrupadas, permiten intuir las ideas que la niña ha querido comunicar.

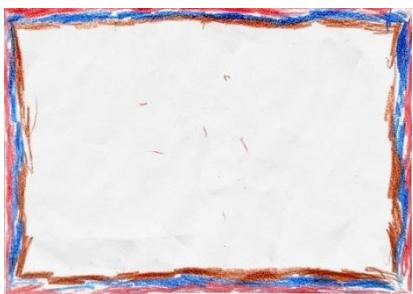


Ilustración 12. AL, niña, edad 3.10 años

«AL» (3.10 años), ha dibujado aquello que le gusta a través una sucesión de pequeños trazos realizados en los bordes de la hoja. Los trazos, que se distribuyen de forma ordenada, están organizados en capas de color: primero rojo, después azul y, por último, marrón. Esta manera de “enmarcar” el espacio gráfico es característico del final de la etapa del garabateo controlado y del inicio de la etapa de las formas, momento en el que el niño comienza a tomar conciencia del espacio y de la geometría, aunque aún no represente formas figurativas definidas. En el centro de la hoja se distinguen pequeños trazos en forma de puntos y comas de color rojo. Estos trazos han sido creados mediante golpeteo, lo que podría vincularse con una intención decorativa o de relleno.

Desde el punto de vista evolutivo, el acto de delimitar el borde del papel refleja un primer intento de organización espacial. La niña demuestra capacidad para estructurar su producción utilizando elementos de su repertorio para establecer límites. El rectángulo que forma con los trazos alrededor del borde constituye una unidad significativa, claramente delimitada.

Aunque no sea un objeto reconocible desde la mirada adulta, sí puede funcionar como un marco contendor. Además, la repetición sistemática de los trazos sugiere una intencionalidad clara. La acción de remarcar el contorno parece responder a una decisión de organizar o destacar esa zona del papel, lo que nos indica control motriz y del espacio.

En cuanto a la elección de colores, podría estar asociada a preferencias personales, sin que necesariamente haya una correspondencia con la realidad.

5.5.3. Análisis de los dibujos de la figura humana.

A continuación, se analizan los dibujos de la figura humana realizados por los alumnos de las aulas de tres y cinco años. A edades tempranas, el esquema corporal comienza a adquirir una estructura básica que suele incluir elementos como la cabeza, el tronco y extremidades, aunque con distintas formas. Es frecuente encontrar representaciones simplificadas, como la conocida figura “renacuajo”, donde los brazos y piernas emergen directamente de una gran cabeza.

Cabe destacar que, al encontrarse los niños de tres años en la etapa preesquemática del desarrollo gráfico, sus composiciones presentan una amplia variabilidad en cuanto a forma, tamaño y disposición de los elementos. No existe aún un modelo estable por lo que cada dibujo refleja una construcción muy personal del niño.

5.5.3.1. Análisis de los niños de tres años.



Ilustración 13. V, niña, edad 3.3 años

«V» (3.3 años) ha representado una figura humana a través de un esquema gráfico simple y ligeramente inclinado hacia la derecha. La figura está compuesta por una gran forma ovalada que representa la cabeza, dentro de la cual se han trazado dos óvalos que indican los ojos, uno más grande que otro y, ambos situados en una posición relativamente simétrica. No se observa representación de nariz ni boca.

Del óvalo principal emerge un trazo rectangular, largo e inclinado levemente hacia la derecha que representa el cuerpo, dando lugar a un esquema corporal muy simplificado. No se han representado ni brazos ni piernas, lo cual es propio de una etapa preesquemática, donde la figura humana aún es muy globalizada y con los elementos mínimos.

La línea es continua y ejerce una presión uniforme, lo que nos sugiere una intención de control. No se aprecian detalles decorativos ni elementos de entorno, lo que indica que la figura principal es único objeto de dibujo.

Este tipo de representación se enmarca en la etapa preesquemática, donde el niño/a comienza a fijar elementos concretos pero sin proporciones ni relaciones espaciales. La organización de los elementos nos muestran una evolución respecto a los primeros garabateos, aunque sin alcanzar todavía la estructuración completa propia del esquema gráfico.



Ilustración 14. R, niña, edad 3.4 años

«R» (3.4 años) ha representado una figura humana a través de un esquema gráfico propio de la etapa preesquemática. La figura está situada en la derecha del espacio gráfico y se compone de un óvalo de color marrón que configuraría la cabeza de la persona. Dentro del mismo destacan dos formas ovales de color verde que corresponden con los ojos, y debajo, un pequeño círculo del mismo color que podría representar la nariz. Además, existen dos trazos horizontales y paralelos que podrían simular la boca. Asimismo, vemos dos trazos curvos en dos colores

(azul y amarillo) que pueden estar asociados a las cejas en una posición que no es anatómicamente la esperada. También observamos que en la parte izquierda del gran óvalo, de manera contigua, aparece un pequeño óvalo que podría simular una de las orejas.

Desde la parte inferior de la cabeza sale una estructura alargada, de forma rectangular, que representa el tronco. Este se encuentra dividido en trazos pendulares verticales de diferentes colores (naranja, verde, amarillo, rosa y morado), lo que nos sugiere que el uso del color tiene un fin estético o exploratorio, característico de esta etapa. En el extremo inferior del tronco se observan dos pequeños círculos a modo de pies.

Además, desde ambos laterales de la cabeza emergen dos trazos curvados en color verde que podrían interpretarse como brazos.

No se ha representado un escenario ni elementos decorativos, aspecto que es frecuente en esta fase ya que el niño se centra en la construcción de la figura humana.



Ilustración 15. A, niña, edad 4.1 años

A» (4. 1 años) ha representado una figura humana a través de un esquema gráfico propio de la etapa preesquemática. Se aprecia un óvalo de color amarillo que representaría la cabeza. En su interior se organizan los elementos faciales: dos trazos circulares, uno marrón y otro verde que serían los ojos y que, a su vez, tienen dos trazos circulares llenos de color azul y marrón que nos indicarían las pupilas o alguna parte del ojo. Debajo nos encontramos la nariz, representada a través de un bucle de color naranja y la boca aparece con un trazo curvado ascendente de color naranja.

Del óvalo principal emerge un trazo rectangular y vertical de color naranja que representa el tronco, en el cual se han añadido múltiples trazos ovalados alineados verticalmente del mismo color. Estos elementos pueden interpretarse como botones o detalles decorativos del vestuario, como pueden ser lunares.

El pelo está representado con múltiples trazos pendulares en varias direcciones y en color verde, que parten de la parte superior de la cabeza y caen hacia ambos lados del cuerpo hasta el final de la hoja.

No se representan extremidades ni elementos decorativos, lo que nos indica que la niña se ha centrado principalmente en la reproducción de la figura humana. La utilización del color es variada y ligeramente proporcionada con los distintos elementos representados. Todas estas características nos sugieren que la niña se sitúa en el final de la etapa preesquemática, en tránsito hacia la etapa esquemática.



Ilustración 16. AR, niña, edad 3.8 años

«AR» (3.8 años) ha representado varias figuras humanas alineadas horizontalmente realizadas mediante un esquema gráfico característico de la etapa preesquemática, en transición hacia la etapa esquemática. Las figuras presentan una organización clara del cuerpo: la cabeza aparece diferenciada del tronco y se representan mediante

una forma ovalada, mientras que el cuerpo está formado por un trazo ovalado más alargado.

Los elementos faciales aparecen en su mayoría organizados y diferenciados: los ojos han sido realizados mediante dos trazos circulares llenos. Destaca especialmente la segunda figura comenzando por la izquierda en la que se han representado las pestañas mediante pequeños trazos rectos, lo que nos muestra un detalle poco habitual de esta etapa. La boca se representa mediante un trazo curvo ascendente, lo que puede interpretarse como una expresión de alegría o entusiasmo hacia el dibujo o una visión de optimismo hacia las figuras representadas. En la parte superior del óvalo que representa la cabeza se observan trazos pendulares en distintas direcciones, interpretables como la representación del cabello.

En cuanto a las extremidades, tanto las superiores como las inferiores se unen directamente al cuerpo mediante rectas. Resulta significativo que tanto las manos como los pies se hayan representado con forma de espiral. Sin embargo, en la segunda figura empezando por la izquierda se observa una variación: los dedos han sido representados mediante pequeños trazos rectos. Esta diferenciación nos indica que la niña posee una cierta conciencia de la anatomía humana, aunque solo la ha aplicado en una de las figuras. Esto puede ser con una intención de destacarla o darle mayor importancia. Aunque no hay una proporción anatómica realista, existe una intención de estructurar el cuerpo con elementos reconocibles.

Todas las figuras se encuentran alineadas horizontalmente en la misma franja del espacio, lo que nos puede indicar una pequeña aparición del control de la línea de base. En cuanto la elección del color, el uso excesivo del rojo podría responder a una preferencia personal por parte de la niña.



Ilustración 17. U, niña, edad 4 años

«U» (4 años) ha representado una figura humana que se sitúa etapa preesquemática. La figura aparece centrada en el espacio gráfico ligeramente inclinada hacia la izquierda, lo que puede deberse a una orientación espacial e instantánea del papel durante la ejecución del dibujo.

La cabeza de gran tamaño en relación con el resto del cuerpo está representada mediante una trazo ovalado cerrado de color marrón. En su interior se encuentran los elementos faciales: los ojos se han representados mediante dos trazos circulares que, a su vez, contienen en su interior otro trazo circular concéntrico, el cual podría interpretarse como el iris o la pupila. Además, a de los laterales de los ojos emergen pequeños trazos rectos y paralelos de color morado que simulan las pestañas. Esto nos muestra un detalle poco frecuente en esta etapa. La boca se ubica en la parte inferior del gran óvalo y se representa con una curva ascendente, también en marrón, lo que sugiere una expresión de alegría o la visión que tiene «U» hacia la figura que está representando.

A los laterales del gran óvalo aparecen trazos longitudinales rectos y paralelos de color morado que simulan el pelo. En la parte superior del gran óvalo nos encontramos un trazo circular de tamaño mediano, también de color marrón, que nos puede sugerir la idea de un elemento decorativo ubicado encima de la cabeza, como podría ser un sombrero, moño o adorno.

En cuanto al cuerpo, aparece representado mediante dos líneas marrones que parten de la parte inferior del gran óvalo y bajan de forma paralela, indicando un intento de representar las piernas, aunque sin una separación entre tronco y extremidades. De los laterales del óvalo central emergen otros dos trazos que podrían corresponder a los brazos, aunque estos aparecen poco definidos y sin diferenciación anatómica.

El uso del color en este dibujo es variado, pero con coherencia en la aplicación: el marrón se utiliza para los elementos principales, mientras que el morado se emplea para el pelo.



Ilustración 18. ALP, niño, edad 3.9 años

«ALP» (3.9 años) ha representado una figura humana que se encuentra en la etapa preesquemática del desarrollo gráfico. La figura aparece centrada en la hoja y ocupa una posición inclinada hacia la derecha, lo que puede deberse a una orientación espacial instantánea del papel durante la ejecución del dibujo. El color predominante ha sido el verde, aplicado de manera uniforme en todos los elementos.

Observamos un gran óvalo central que representaría la cabeza. En su interior se encuentran los elementos faciales a excepción de la nariz. Los ojos se han realizado mediante dos pequeños trazos ovalados llenos y, la boca, está representada mediante una línea curva ligeramente ascendente.

Desde la parte superior de la cabeza parte un trazo pendular expansivo que puede interpretarse como el pelo, un moño o un adorno. Si nos fijamos en su inicio, la presión ejercida es mayor que al final de este trazo.

En la parte inferior derecha del gran óvalo, se observa un trazado curvo en forma de arco que se une a este contorno. Este trazo puede interpretarse como la representación del tronco aunque su ubicación no es la anatómicamente correcta desde el punto de vista adulto. Desde dicho arco y desde el lateral del óvalo, emergen dos líneas ligeramente ascendentes, en cuya parte final se han añadido varios trazos cortos y paralelos. Esta configuración sugiere la representación de los brazos, incluyendo los dedos de forma diferenciada. Asimismo, desde la parte inferior del óvalo parten dos trazos rectos y paralelos que se interpretan como las piernas de la figura humana.

El uso predominante del color puede deberse a una elección personal del niño, aspecto habitual de la etapa. No se ha representado un escenario ni elementos decorativos, aspecto que es frecuente en esta fase ya que el niño se centra en la construcción de la figura humana.



Ilustración 19. B, niño, edad 3.10 años

«B» (3.10 años) ha representado una figura humana claramente estructurada y con los principales elementos corporales diferenciados. Este dibujo se sitúa en una fase avanzada de la etapa preesquemática.

La figura humana está compuesta por un trazo ovalado amarillo que representa la cabeza, que está coloreada intensamente de color marrón. En su interior, se observan dos trazos circulares: uno de color rosa y el otro blanco, que podrían interpretarse como los ojos. No se representa ni la nariz ni la boca.

El óvalo está rodeado por un trazado pendular de color azul y una franja de color verde, ambas realizadas con una gran presión. Esto puede interpretarse como un elemento decorativo, ya sea una bufanda u otro elemento. Además, desde la parte superior del óvalo emergen varios trazos verticales cortos, paralelos y de color amarillo que simulan el cabello.

En la parte inferior del óvalo se une otro óvalo de mayor tamaño y más alargado y de color piel que representa el tronco. De los laterales del tronco parten dos líneas rectas de color marrón, de las cuales emergen varias líneas cortas y paralelas del mismo color, que puede interpretarse como los brazos con los dedos diferenciados. El uso de este recurso es un indicio del avance en la representación anatómica.

Desde la parte inferior del tronco parten dos trazos rectos y paralelos que representan las piernas, finalizando en la base con un pequeño trazo circular relleno que se interpretaría como los pies. La diferenciación entre cabeza, tronco y extremidades es clara y coherente.

El uso del color está aplicado con una intención: marrón para la cabeza y extremidades; azul y verde como elementos decorativos; amarillo para el pelo. Esta elección nos muestra un inicio en la asociación de los colores.



Ilustración 20. VB, niño, edad 3.4 años

«VB» (3.4 años) ha representado una figura humana muy esquemática, correspondiente a la etapa del garabateo con intención representativa.

La figura se construye a partir de un gran trazo semicircular realizado en color azul que ocupa el centro del espacio gráfico. Este semicírculo se interpretaría como la cabeza de la figura. En el interior del óvalo nos encontramos dos trazos circulares que representarían los ojos. Además, se observan dentro de cada ojo trazos pendulares angulosos en varias direcciones realizados con una gran presión. Estos trazos podrían interpretarse como el interior de los ojos. En la parte inferior de estos trazos nos encontramos un trazo longitudinal recto que podría resultar la boca.

En los laterales inferiores del óvalo se observan dos trazos que forman un zigzag descendente. Estos trazos podrían simular los brazos. Además, del trazo en zigzag del lateral derecho emerge un trazado recto descendente que se vuelve hacia arriba en arco y finaliza en un pequeño zigzag. Estos trazos podrían representar el tronco y ese pequeño zigzag final las piernas de la figura humana. No existe una consolidación del esquema corporal, se trata de un dibujo donde predomina la experimentación y el trazo libre. El uso exclusivo del color azul podría estar asociado a una preferencia del niño.



Ilustración 21. E, niña, edad 3.8 años

«E» (3.8 años) ha representado dos figuras humanas dispuestas en forma diagonal en el espacio gráfico. Esta orientación puede deberse a una preferencia o a una orientación espacial del papel durante la ejecución del dibujo. Este dibujo se sitúa en una fase avanzada de la etapa preesquemática.

Observamos dos figuras humanas, situadas una encima de la otra. La figura de mayor tamaño está construida a partir de un gran óvalo alargado que representaría la cabeza.

Dentro de este óvalo se observan los elementos faciales bien diferenciados: dos trazados circulares concéntricos en la parte superior que se interpretan como los ojos y las pupilas o el iris. En la parte central se observa otro trazado circular concéntrico que sería la nariz y, en la zona inferior, otro círculo que representaría como la boca. La disposición de estos elementos faciales, aunque no es detallada, muestra una clara intención organizativa.

Desde los laterales del gran óvalo y en la parte inferior, emergen dos trazos ovalados alargados, que se interpretan como brazos y piernas. Además, en la parte inferior de esta figura principal, se conecta una figura secundaria de menor tamaño. Esta figura está realizada con mayor detalle y con una correspondencia anatómica más estable.

Esta segunda figura está construida a partir de un trazo ovalado que representa la cabeza. En el interior de esta se distinguen dos formas circulares concéntricas, que pueden interpretarse como los ojos y sus respectivas pupilas, así como un tercer círculo concéntrico de mayor tamaño que por su posición central inferior parece cumplir la función de nariz y boca. Desde la parte inferior de la cabeza emerge un trazo circular que

se interpreta como el tronco. De este tronco parten de manera simétrica y en disposición horizontal, dos trazos alargados con forma ovalada que representan los brazos. Cabe destacar que el brazo situado en el lateral izquierdo finaliza en un trazo circular que podría interpretarse como la mano. Asimismo, desde la parte inferior del tronco se extiende una forma triangular cerrada que sugiere las piernas. Esta figura triangular finaliza en dos pequeños trazos circulares interpretables como pies.



Ilustración 22. HD, niño, edad 3.3 años

«HD» (3.3 años) ha representado una figura humana a través de trazos rectos y angulosos, en color verde y ejerciendo una gran presión. Este dibujo puede situarse dentro de la etapa preesquemática en una fase inicial, en la que el niño comienza a establecer relaciones pero sin que existe una estructuración anatómica clara.

La figura aparece ligeramente inclinada hacia la izquierda y está formada por trazos geométricos con un control motriz algo inestable. En la parte superior se observa un óvalo parcialmente cubierto por una zona con un trazo anguloso y presión intensa, que puede interpretarse como la cabeza y el cabello, ya que el trazado se sitúa en la parte superior. Bajo esta, se identifican varios trazos angulosos verticales ejecutados con gran presión que se sitúan dentro de lo que parece un óvalo vertical alargado. Este conjunto de trazos podría representar el tronco.

De los laterales del tronco emergen dos trazos ligeramente curvados en forma descendente que podrían corresponder con los brazos, aunque no se representa diferenciación de manos. De la parte inferior del óvalo vertical y alargado parten dos trazos horizontales y paralelos que pueden interpretarse como piernas y, de nuevo, no se representa diferenciación de pies.

El uso del color verde es exclusivo en toda la composición, lo que podría ajustarse a una preferencia del niño. Además, el trazo presenta variaciones de presión, es posible que las partes en las que ha ejercido mayor presión nos indique un mayor protagonismo.

No se observan rasgos faciales, lo que nos puede indicar que el niño se centró únicamente en la estructuración general del cuerpo, más que en el propio detalle.



Ilustración 23. AL, niña, edad 3.11 años

«AL» (3.11 años) ha representado una figura humana con los elementos básicos del cuerpo diferenciados, situada de forma central en el espacio gráfico. Esta composición puede situarse dentro de una fase avanzada de la etapa preesquemática.

En la figura se observa un trazo ovalado de color verde que representa la cabeza. En su interior, se aprecian los rasgos faciales: dos grupos de pequeños trazos verticales y paralelos en color azul que podrían simular los ojos cerrados con las pestañas, un trazo ovalado vertical de color verde en el centro que representa la nariz, y una línea curva ascendente en la parte inferior que nos indica la boca, generando una expresión sonriente que sugiere una intención emocional.

En la parte inferior del óvalo se une una figura geométrica rectangular que constituye el tronco. De los laterales de este, parten dos líneas rectas y horizontales que representan los brazos, uno de ellos extendido hacia el lateral derecho, con una ligera bifurcación en su extremo que puede interpretarse como los dedos de la mano.

De la base del tronco parten dos trazos pequeños rectos y paralelos que representan las piernas. En el extremo de ellas, se incluye una ligera curvatura, que puede interpretarse como el pie.

El uso del color verde es predominante en toda la composición, aplicado mediante un trazo firme y controlado, lo que nos sugiere un dominio básico del control motriz. El color azul se ha reservado para un elemento facial, lo que nos puede sugerir una intencionalidad expresiva o que «AL» quiere darle mayor importancia a ese rasgo.

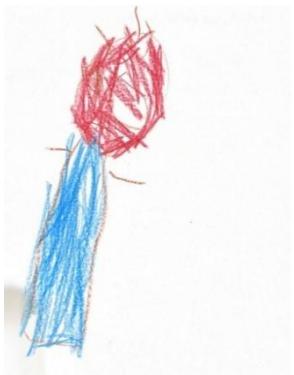


Ilustración 24. S, niña, edad 3.4 años

«S» (3.4 años) ha representado una figura humana caracterizada por el uso de trazos intensos. Esta composición puede situarse dentro de la etapa preesquemática.

La figura está dibujada ligeramente inclinada hacia la derecha, lo que puede deberse a una orientación espacial e instantánea del papel durante la ejecución del dibujo. Se observa un trazo ovalado de color marrón que representa la cabeza, dentro del cual, aunque no se aprecian, se encuentran los rasgos faciales: dos trazos ovalados en la parte media, uno mayor en tamaño que el otro, de color marrón que representarían los ojos y, bajo este, un trazo recto también en marrón que nos sugiere la boca. De manera superpuesta se concentran numerosos trazos angulosos en varias direcciones, realizados en rojo. Este énfasis nos puede sugerir una intención de relleno o expresiva. Asimismo, de la parte superior del óvalo, parten dos trazos rectos en color marrón y paralelos que se interpretan como el cabello.

Desde la parte inferior del óvalo emerge una figura rectangular alargada, claramente delimitada en color marrón y rellena de trazos angulosos verticales de color azul, que representaría el tronco. El color azul se ha realizado con gran presión y de manera uniforme lo que nos indica un control motriz adecuado.

De los laterales del tronco se observan dos trazos rectos, horizontales y de color marrón que se interpretan como los brazos, aunque no aparecen diferenciadas ni las manos ni los dedos. Tampoco se han representado piernas o pies, lo que nos sugiere que la niña aún no ha adquirido de manera completa la visión del esquema corporal.

El uso del color es significativo: el rojo se ha utilizado solamente en la parte de la cabeza, mientras que el azul se ha utilizado de manera exclusiva para el cuerpo, lo que nos indica una pequeña asociación entre color y partes del cuerpo.

5.5.3.2. Análisis de los niños de cinco años.



Ilustración 25. MAT, niño, edad 5.11 años

«MAT» (5.11 años) ha realizado una representación de una figura humana masculina, probablemente un niño. Es una composición con un esquema corporal consolidado por lo que se situaría dentro de la etapa esquemática.

La figura está construida de forma frontal. La cabeza es un trazo circular y está situada en la parte superior de la figura. En su interior aparecen los elementos faciales al completo: dos trazos circulares para los ojos y, en su interior, dos trazos concéntricos para las pupilas, un trazado en ángulo para la nariz y, un semicírculo ascendente para la boza, lo que le otorga a la figura una expresión emocional positiva. También se han representado a los laterales de la cabeza las orejas mediante dos círculos y, en la parte superior del círculo ha representado el pelo de color marrón a través de una forma irregular cerrada.

El tronco está dividido en tres franjas rectangulares verticales: la superior de color rojo, la central amarilla y la inferior también roja. Esta segmentación puede interpretarse como la representación de la ropa. Los brazos parten de los laterales de la franja roja superior, están construidos por un rectángulo estrecho, alargado y horizontal dividido en tres secciones de colores (verde, blanco, rojo) y finalizan en manos abiertas con dedos diferenciados, representados mediante óvalos alargados en ambos extremos, lo que nos indica un avance en la representación anatómica.

Las piernas emergen de la parte inferior del tronco y están construidas a partir de pequeños rectángulos unidos en vertical de color naranja que finalizan en pies definidos mediante formas cuadradas unidas en horizontal en azul y verde. Están apoyados sobre una línea de base que está implícita.

El uso del color es variado, organizado y coherente con cada parte del cuerpo, lo que nos evidencia una intención decorativa. No ha dibujado elementos del entorno por lo que «MAT» únicamente a querido centrar la atención en la figura humana.



Ilustración 26. MRT, niño, edad 5.5 años

«MRT» (5.5 años) ha realizado una representación de una figura humana integrada en un contexto ambiental reconocible. Esta composición se sitúa dentro de la etapa esquemática.

La figura humana principal está situada en el centro del espacio gráfico, de tamaño

pequeño en relación con el espacio total. La cabeza aparece como una forma circular, coloreada en tonos marrones y verdes, con elementos faciales diferenciados, ojos, nariz y boca, además de la parte superior emergen pequeños trazos verticales que representan el cabello. Desde el inferior de la cabeza parte el tronco de color azul representado mediante un rectángulo alargado y vertical. Los brazos parten de los laterales del tronco y están realizados a través de un rectángulo horizontal y rodeado de múltiples dedos diferenciados representados con forma ovalada, lo que indica una comprensión anatómica bastante avanzada.

Las piernas están compuestas por formas rectangulares verticales de color rosa, diferenciadas y simétricas. No se observa una representación clara de pies.

En cuanto al entorno, se observa una línea de base compuesta por un trazo horizontal sobre el que se distribuyen trazos verticales cortos que representan la hierba, un recurso gráfico habitual en esta etapa. Sobre esta línea se sitúan la figura humana y la representación de una flor, construida por un círculo de color amarillo rodeado de bucles blancos para los pétalos y sostenida por un tallo vertical de color gris. En la parte superior se observa otro gran trazo longitudinal que separa el cielo del resto del dibujo. En la parte superior de esta línea aparece un sol amarillo realizado con una figura circular del que emergen pequeños trazos rectos que son los rayos, también amarillos. Además, aparecen tres nubes.

El uso del color es expresivo y coherente con los elementos representados, se emplea con firmeza, rellenando completamente las formas.



Ilustración 27. ML, niño, edad 5.5 años

«ML» (5.5 años) ha realizado una representación de una figura humana centrada en el espacio gráfico, estructurada y con una clara diferenciación de las partes del cuerpo humano. Este dibujo se sitúa dentro de la etapa esquemática.

La cabeza aparece representada como un círculo de gran tamaño, coloreada en marrón claro, con un contorno negro muy marcado. En su interior se disponen los elementos faciales de forma ordenada: dos círculos concéntricos para los ojos y las pupilas y, para la boca, un trazo curvo cerrado ascendente de color rojo, que transmite una clara intención expresiva y emocional positiva. El cabello, de color marrón oscuro, se representa con un trazo pendular en varias direcciones que rodea el lado izquierdo y la parte superior de la cabeza.

Del lateral derecho de la cabeza parte un pequeño óvalo a modo de oreja y, de la parte inferior emerge una figura rectangular vertical que representa el cuerpo, completamente coloreado en naranja. A la altura media del cuerpo, se sitúan los brazos, formados por líneas rectas y horizontales que terminan en manos abiertas con una diferenciación de dedos, aunque muy simplificados. Esta representación nos indica comprensión anatómica.

En la parte inferior del cuerpo se observan las piernas, realizadas mediante rectángulos verticales en rosa, finalizando en óvalos horizontales grises que representan los pies.

El trazo es firme y constante. El uso de color es coherente y bien delimitado, lo que nos sugiere un dominio del control motriz. La figura no se contextualiza en un entorno, lo que podría deberse a una focalización de la atención en la estructuración anatómica. No obstante, la organización del dibujo nos indica una evolución del esquema corporal.



Ilustración 28. LA, niño, edad 5.8 años

«LA» (5.8 años) ha realizado una representación de una figura humana dentro de una escena con elementos del entorno natural. Este dibujo se sitúa dentro de la etapa esquemática.

La figura humana está ubicada en el centro de la escena, ocupando un lugar protagonista. La cabeza se ha representado a través de un círculo y, en su interior, se encuentran los rasgos faciales bien diferenciados: dos trazos circulares para los ojos y, dentro, otro pequeño círculo para las pupilas, la boca está representada por un trazo curvo ascendente lo que denota una expresión de alegría. El cabello, de color negro, se representa mediante trazos pendulares en dirección ascendente en la parte superior de la cabeza.

El tronco se muestra como una forma cerrada que conecta directamente con las extremidades. Los brazos se representan a los laterales del tronco mediante líneas horizontales que terminan en manos circulares bien diferenciadas, con dedos representados mediante pequeños trazos rectos. Las piernas se sitúan en la parte inferior del tronco y se dibujan con trazos verticales que finalizan en óvalos horizontales que son los pies.

En cuanto al entorno, se representa una línea base horizontal que divide el suelo del cielo. La zona inferior está coloreada de verde con un trazo firme y seguro. De la línea base emergen pequeños trazos verticales y paralelos que simulan la hierba, cubriendo la totalidad de la línea. En la parte superior se ha representado el cielo con nubes de color azul y un sol amarillo realizado con una figura circular del que emergen pequeños trazos rectos que son los rayos.

El uso del color es intencionado: verde para el suelo, azul para el cielo, amarillo para el sol y negro para el cuerpo. El trazo es seguro, con líneas bien definidas, lo que nos sugiere un dominio del control motriz.



Ilustración 29. S, niño, edad 5.3 años

«S» (5.3 años) ha realizado una representación de una figura humana centrada en el espacio gráfico, estructurada y con una clara diferenciación de las partes del cuerpo humano. Este dibujo se sitúa dentro de la etapa esquemática.

La cabeza se ha representado mediante un círculo y, en su interior se encuentran los rasgos faciales: dos trazos circulares para los ojos que, a su vez, dentro tienen un pequeño trazo vertical de color naranja que representa la pupila, una nariz realizada con un trazado en ángulo y, un trazo curvo ascendente para la boca que sugiere una expresión de alegría. A ambos lados de la cabeza se han dibujado las orejas con pequeños óvalos y, dentro, un pequeño punto. El cabello se ha representado en la parte superior de la cabeza con trazos en varias direcciones de color gris.

Desde la parte inferior de la cabeza parte un tronco rectangular de color verde, estrecho y alargado. Los brazos, que parten lateralmente desde el tronco se representan con gran longitud y están coloreados en rojo. Llama la atención el detalle de las manos, representadas mediante formas ovaladas naranjas, dentro de las cuales incluyen un círculo relleno de color gris que puede indicar la intención de representar dedos.

Las piernas, de color naranja, están representadas con rectángulos verticales de gran largura que terminan en pies ovalados grandes y claramente diferenciados en color gris. El tamaño exagerado de los pies respecto al resto del cuerpo puede relacionarse con la intención de otorgarle mayor atención.

El uso el color y el trazo es variado, completo y bien delimitado, lo que nos refleja un buen control motor. Aunque no hay representación de elementos del entorno, la figura humana está construida con una lógica estructural coherente, lo que indica una interiorización de la figura humana apropiada.



Ilustración 30. K, niña, edad 5.5 años

«K» (5.5 años) ha realizado una representación de una figura humana enmarcada en un espacio claramente definido por una línea rectangular, que actúa como marco. Esta composición se sitúa dentro de la etapa esquemática. Cabe mencionar que hemos mantenido el dibujo de «K» como una excepción ya que si presenta rasgos llamativos y vivaces.

La figura humana aparece centrada en el espacio gráfico y destaca su detalle. La cabeza, de gran tamaño y realizada con un círculo, ocupa una gran parte del conjunto. En ella se organizan los elementos faciales: dos círculos para los ojos que, a su vez, tienen dentro otro círculo relleno de color negro que son las pupilas, la nariz realizada mediante un óvalo y dos pequeños puntos y, una boca abierta con dientes diferenciados, realizada con un óvalo en horizontal para la boca y dos pequeños rectángulos verticales para los dientes. En las mejillas, se sitúan dos círculos rojos que simulan un rubor o maquillaje. Además, sobre la frente se aprecia un trazo circular que contiene trazos rectos horizontales que podrían representar las arrugas. Estos detalles nos indican un alto grado de intención expresiva y atención al detalle. El cabello se representa de color negro, con trazos pendulares en varias direcciones, cubriendo parte del rostro.

En la parte inferior de la cabeza se sitúa un semicírculo que representaría el cuello. Además, podemos observar que sobre el trazo curvo ascendente se han realizado múltiples círculos lo que nos puede sugerir un collar o algún otro elemento decorativo. El tronco está construido por un triángulo. A la altura media del cuerpo, se sitúan los brazos de manera horizontal y terminan en manos abiertas con una diferenciación de dedos. Esta representación nos indica comprensión anatómica y un alto nivel de simbolización ya que la mano derecha presenta trazos de rotación expansiva lo que nos puede indicar una pulsera y, la mano izquierda, presenta un trazo recto conectado por una línea vertical a dos figuras circulares que podrían representar globos.

Las piernas están bien diferenciadas y finalizan en pies con dedos. La figura también muestra en el pie izquierdo un trazo pendular anguloso que nos puede indicar una tobillera o algún otro elemento decorativo.

En el fondo, aparecen diversos elementos de entorno con función decorativa: a la derecha se aprecia una forma rectangular verde conectada por un pequeño trazo vertical a una figura azul ovalada, posiblemente globos o algún otro elemento decorativo. También se observan dos tachaduras negras sin una forma clara definida, que pueden interpretarse como decoraciones.

El uso del color es variado y expresivo: marrón para la pies, negro para el pelo, rojo para las mejillas y verde y azul para elementos del entorno. El trazo es seguro, firme y ejerciendo gran presión, lo que nos indica un buen control motriz.

6. CONCLUSIONES.

En base al análisis realizado de las muestras recogidas en las aulas de tres y cinco años, se confirma en gran medida las hipótesis planteadas.

[Hp1.] Se prevé que la mayoría de las composiciones creadas por los niños de tres años se incluyan dentro de finales de la etapa del garabateo a principios de la etapa preesquemática.

[Hp1.] Esta hipótesis se confirma, ya que los dibujos de los niños de tres años presentan características propias de la transición entre el garabato controlado y la etapa preesquemática. Se observan trazos con intencionalidad, formas ovaladas y circulares que expresan una intención, aunque aún no logran una representación estable.

[Hp2.] Se espera que los dibujos libres realizados por los niños de tres años presenten formas simplificadas con un valor simbólico alto, donde el significado puesto por el niño no depende de una representación realista, sino de la intención expresiva y del repertorio gráfico que tenga.

[Hp2.] Esta hipótesis se ve claramente reflejada en los dibujos analizados. Los niños de tres años utilizan formas básicas como óvalos, círculos, líneas o tachaduras, a las que le proporcionan un sentido que muchas veces no coincide con una representación reconocible desde la mirada de un adulto. Gracias a los comentarios verbales de los niños y la teoría del símbolo gráfico de Antonio Machón, se puede afirmar que el valor de estas composiciones está en la intención representativa y emocional del niño.

[Hp3.] Se anticipa que los dibujos realizados por los niños de cinco años muestren un mayor grado de estructuración del esquema corporal en comparación con los dibujos de los niños de tres años.

[Hp3.] Esta hipótesis también se cumple. Los niños de cinco años muestran una representación más avanzada del esquema humano, diferenciando cabeza, tronco, extremidades y elementos faciales. Se observa una evolución gráfica en la que el esquema corporal comienza a consolidarse.

[Hp4.] Se espera observar diferencias significativas entre los dibujos realizados por los niños de tres y cinco años en cuanto a la representación de la figura humana.

[Hp4.] Esta diferencia no es tan evidente como cabría esperar. Aunque en los dibujos de los niños de cinco años se aprecia una mayor diferenciación de elementos corporales y cuerpos más proporcionados, el grado de evolución respecto a los niños de tres años no está especialmente marcado. En muchos casos, los dibujos de ambas aulas presentan estructuras similares, con figuras esquemáticas y organización espacial limitada.

[Hp5.] Se prevé que los niños de tres años tiendan a realizar una representación global, sin detalles, de la figura humana en sus composiciones.

[Hp5.] Se ha podido comprobar que la mayoría de los niños de tres años emplean un esquema corporal simple, centrado en la figura que reúne lo esencial: cabeza, tronco, extremidades y algunos rasgos faciales.

[Hp6.] A los cinco años, los dibujos presentarán una mejor organización espacial.

[Hp6.] Si bien es cierto que algunos niños de cinco años dibujan sobre una línea base o incorporan elementos del entorno, no todos lo hacen. Esto nos sugiere que todavía no tienen un dominio del espacio gráfico.

[Hp7.] El desarrollo del dibujo infantil está condicionado por la intervención docente. Cuando el acompañamiento del profesorado es escaso y poco constante, puede limitar el avance esperado en la etapa de Educación Infantil.

[Hp7.] Esta hipótesis se puede confirmar tras realizar el análisis de las muestras. En el aula de cinco años, donde el dibujo no ha estado presente de forma constante a lo largo del ciclo, se han observado resultados que presentan cierta rigidez y repetición en cuanto a los esquemas, con alguna excepción. Esto nos demuestra que la ausencia de prácticas

variadas puede frenar el desarrollo del dibujo y limitar la variedad de expresión gráfica de los alumnos.

7. BIBLIOGRAFÍA.

Acaso, M. (2009). *La educación artística no son manualidades: Nuevas prácticas en la enseñanza de las artes y la cultura visual*. Los Libros de la Catarata.

Eisner, E. W. (2000). *El ojo ilustrado: indagación cualitativa y mejora de la práctica educativa*. Paidós.

Eisner, E. W. (2004). *El arte y la creación de la mente: El papel de las artes visuales en la transformación de la conciencia*. Barcelona. Paidós.

Fontal Merillas, O., Gómez Redondo, C. y Pérez López, S. (2015). Didáctica de las artes visuales en la infancia. Colección Didáctica y Desarrollo. Madrid. Paraninfo.

Gallegos Fernández, D. V., Gamas Ocaña, M. G., & Juárez Romero, C. A. (2021). *Guía práctica de las normas APA: Séptima edición (1^a ed.)*. Comunicación Científica. <https://doi.org/10.52501/dc.001>

Gobierno de España. (2021). *Real Decreto 822/2021, de 28 de septiembre, por el que se establece la organización de las enseñanzas universitarias y del procedimiento de aseguramiento de su calidad*. Boletín Oficial del Estado, 233, 119537-119578.

Junta de Castilla y León. (2022). *Decreto 37/2022, de 29 de septiembre, por el que se establece la ordenación y el currículo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León*. Boletín Oficial de Castilla y León. <https://bocyl.jcyl.es/boletines/2022/09/30/pdf/BOCYL-D-30092022-1.pdf>

López Salas, J. L. (1999). *Didáctica específica de la expresión plástica*. Universidad de Oviedo.

Lowenfeld, V. y Brittain, W. L. (1972). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Buenos Aires: Kapelusz.

Machón, A. (2009). *Los dibujos de los niños. Génesis y naturaleza de la representación gráfica*. Un estudio evolutivo. Madrid. Cátedra.

Marín Viadel, R. (2003). *Aprender a dibujar para aprender a vivir. Didáctica de la educación artística*. Madrid: Pearson educación. Cap. 1, pp. 4-46.

Ministerio de Educación y Ciencia. (2007). *Orden ECI/3854/2007, de 27 de diciembre, por la que se establecen los requisitos para la verificación de los títulos universitarios oficiales que habiliten para el ejercicio de Maestro/a en Educación Infantil*. Boletín Oficial del Estado, 312, 53735-53738.

Robinson, K. (2011). *El Elemento: Descubrir tu pasión lo cambia todo*. Editorial Grijalbo.

Sáinz, A (2003). *El arte infantil: Conocer al niño a través de sus dibujos*. Madrid: Eneida, D.L.

Universidad de Valladolid. (2010). *Memoria de plan de estudios del título de Grado Maestro/a en Educación Infantil*. Facultad de Educación y Trabajo Social.
<https://www.feyts.uva.es/sites/default/files/memoriainfantil%28v4%29.pdf>

8. WEBGRAFÍA.

Bejarano, F. (2009). *La Expresión Plástica como fuente de creatividad*. Cuadernos de Educación y Desarrollo N.º 4. <http://www.eumed.net/rev/ced/04/fbg.htm>

Fontal, O. (2015). *Educación de las artes visuales y plásticas en la escuela primaria: Propuestas para una didáctica significativa*. Ediciones Paraninfo.
https://www.google.es/books/edition/Educaci%C3%B3n_de_las_artes_visuales_y_pl%C3%A1sticas_0NJyCgAAQBAJ?hl=es&gbpv=1&dq=fontal%202010%20como%20ense%C3%A1nciam%20arte%20en%20la%20escuela&pg=PA50&printsec=frontcover

ICCSI (s.f.). *¿Cómo define Vigotsky a la educación artística y a la inteligencia?* Recuperado el 4 de abril de 2025 de <https://iccsi.com.ar/como-define-vigostky-a-la-educacion-artistica-y-a-la-inteligencia/?shared=false>

Rollano Vilaboa, D. (2004). *Educación plástica y artística en educación infantil: Una metodología para el desarrollo de la creatividad*. Ideaspropias Editorial. https://www.google.es/books/edition/Educaci%C3%B3n_pl%C3%A1stica_y_art%C3%ADstica_en_edu/SM71B2ObjxYC?hl=es&gbpv=1&printsec=frontcover

9. ANEXOS.

Cuadro 1.

CRONOLOGÍA DE LOS DIBUJOS REALIZADOS	13/02/2025	27/03/2025
Símbolo gráfico (3 AÑOS)	X	
Representación figura humana (3 AÑOS)		X
Representación figura humana (5 AÑOS)		X

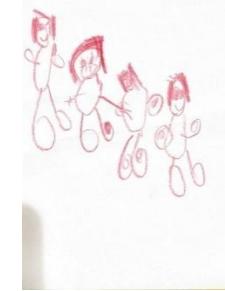
Tabla 2.

DIBUJOS DEL SÍMBOLO GRÁFICO (Incluye los comentarios expresados por los alumnos a la hora de realizarlos)			
ALUMNO	EDAD (Años y meses)	DIBUJO	COMENTARIO
ALP	3.7		Son dos pelotas
A	4		Es mi papá con un corazón, una corona y caritas felices
S	3.3		Es un monstruo niño
HD	3.2		Es una pelota

E	3.7		Es una tortuga con una pelota, pies, nariz y ojos
VB	3.3		Es un tobogán para que bajen los animales y crucen el río
B	3.9		Es un castillo con una puerta
U	3.11		Es una mamá con su bebé
AR	3.7		Es un monstruo con una seta
R	3.3		Es un plátano de color naranja
V	3.2		Es un unicornio con un arcoíris
AL	3.10		No expresó ningún tipo de comentario

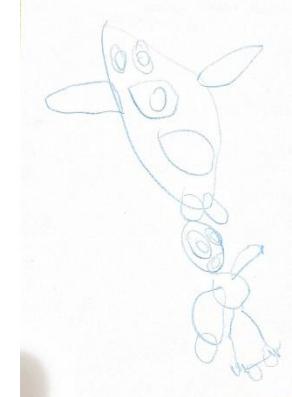
Tabla 3.

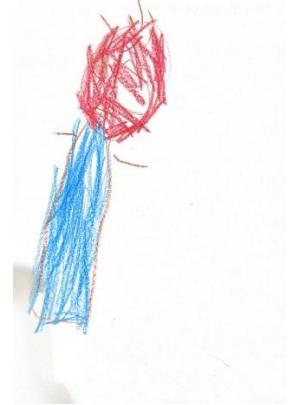
ANÁLISIS DE LA MUESTRA DE DIBUJO INFANTIL EN LA FIGURA HUMANA									
DIBUJO	ALUMNO/A	EDAD (Años y meses)	ESQUEMA CORPORAL					SIMETRÍA ENTRE LAS PARTES DEL CUERPO	
			CABEZA (Forma)	PELO (Tipo de trazado)	CUELLO	TRONCO (Forma)	SÍ	NO	
	V	3.3	SÍ (Trazo ovalado)	NO	NO	SÍ (Rectangular)	X		
	R	3.4	SÍ (Trazo circular)	NO	NO	SÍ (Rectangular)		X	

ANÁLISIS DE LA MUESTRA DE DIBUJO INFANTIL EN LA FIGURA HUMANA									
DIBUJO	ALUMNO/A	EDAD (Años y meses)	ESQUEMA CORPORAL					SIMETRÍA ENTRE LAS PARTES DEL CUERPO	
			CABEZA (Forma)	PELO (Tipo de trazado)	CUELLO	TRONCO (Forma)	SÍ	NO	
	A	4.1	SÍ (Trazo ovalado)	SÍ (Pendular direccional)	NO	SÍ (Rectangular)	X		
	AR	3.8	SÍ (Trazo ovalado)	SÍ (Pendular direccional)	NO	SÍ (Ovalado)	X		

ANÁLISIS DE LA MUESTRA DE DIBUJO INFANTIL EN LA FIGURA HUMANA								
DIBUJO	ALUMNO/A	EDAD (Años y meses)	ESQUEMA CORPORAL					SIMETRÍA ENTRE LAS PARTES DEL CUERPO
			CABEZA (Forma)	PELO (Tipo de trazado)	CUELLO	TRONCO (Forma)	SÍ	
	U	4	SÍ (Trazo ovalado)	SÍ (Líneas rectas)	NO	NO	X	
	ALP	3.9	SÍ (Trazo ovalado)	SÍ (Pendular anguloso expansivo)	NO	SÍ	X	

ANÁLISIS DE LA MUESTRA DE DIBUJO INFANTIL EN LA FIGURA HUMANA								
DIBUJO	ALUMNO/A	EDAD (Años y meses)	ESQUEMA CORPORAL					SIMETRÍA ENTRE LAS PARTES DEL CUERPO
			CABEZA (Forma)	PELO (Tipo de trazado)	CUELLO	TRONCO (Forma)	SÍ	
	B	3.10	SI (Trazo ovalado)	SI	NO	SI (Ovalado)	X	
	VB	3.4	SÍ (Trazo semicircular)	NO	NO			X

ANÁLISIS DE LA MUESTRA DE DIBUJO INFANTIL EN LA FIGURA HUMANA									
DIBUJO	ALUMNO/A	EDAD (Años y meses)	ESQUEMA CORPORAL					SIMETRÍA ENTRE LAS PARTES DEL CUERPO	
			CABEZA (Forma)	PELO (Tipo de trazado)	CUELLO	TRONCO (Forma)	SÍ	NO	
	E	3.8	SÍ (Trazo ovalado y trazo circular)	NO	NO	SÍ (Ovalado y circular)	X		
	HD	3.3	SÍ (Trazo ovalado)	SÍ (Pendular expansivo)	NO	SI (Ovalado)			

ANÁLISIS DE LA MUESTRA DE DIBUJO INFANTIL EN LA FIGURA HUMANA								
DIBUJO	ALUMNO/A	EDAD (Años y meses)	ESQUEMA CORPORAL					SIMETRÍA ENTRE LAS PARTES DEL CUERPO
			CABEZA (Forma)	PELO (Tipo de trazado)	CUELLO	TRONCO (Forma)	SÍ	
	AL	3.11	SÍ (Trazo ovalado)	NO	NO	SÍ (Rectangular)	X	
	S	3.4	SÍ (Trazo ovalado)	SÍ (Líneas rectas)	NO	SÍ (Rectangular)	X	

ANÁLISIS DE LA MUESTRA DE DIBUJO INFANTIL EN LA FIGURA HUMANA									
DIBUJO	ALUMNO/A	EDAD (Años y meses)	ESQUEMA CORPORAL					SIMETRÍA ENTRE LAS PARTES DEL CUERPO	
			CABEZA (Forma)	PELO (Tipo de trazado)	CUELLO	TRONCO (Forma)	SÍ	NO	
	MAT	5.11	SÍ (Trazo circular)	SÍ (Forma irregular)	NO	SÍ (Rectangular)	X		
	MRT	5.5	SÍ (Trazo circular)	SÍ (Líneas rectas)	NO	SÍ (Rectangular)	X		
	LA	5.8	SÍ (Trazo circular)	SÍ (Trazos direccionales)	SÍ	SÍ (Rectangular)	X		

ANÁLISIS DE LA MUESTRA DE DIBUJO INFANTIL EN LA FIGURA HUMANA								
DIBUJO	ALUMNO/A	EDAD (Años y meses)	ESQUEMA CORPORAL					SIMETRÍA ENTRE LAS PARTES DEL CUERPO
			CABEZA (Forma)	PELO (Tipo de trazado)	CUELLO	TRONCO (Forma)	SÍ	
	ML	5.5	SÍ (Trazo circular)	SÍ (Trazo direccional)	NO	SÍ (Rectangular)	X	
	S	5.3	SÍ (Trazo circular)	SÍ (Trazo direccional)	NO	SÍ (Rectangular)	X	
	K	5.5	SÍ (Trazo circular)	SÍ (Trazo direccional)	SÍ	SÍ (Triangular)	X	

Tabla 3.1.

ANÁLISIS DE LA MUESTRA DE DIBUJO INFANTIL EN LA FIGURA HUMANA										
DIBUJO	ALUMNO/A	EDAD (en años y meses)	EXTREMIDADES							
			SUPERIORES				INFERIORES			
			BRAZOS		MANOS		PIERNAS		PIES	
			Sencillos	Dobles	Diferenciadas del brazo	Diferencia los dedos	Simples	Dobles	Unidos	Con dedos
	V	3.3								
	R	3.4	SÍ (Línea curva)						SÍ (Trazo circular)	

ANÁLISIS DE LA MUESTRA DE DIBUJO INFANTIL EN LA FIGURA HUMANA

DIBUJO	ALUMNO/A	EDAD (en años y meses)	EXTREMIDADES							
			SUPERIORES				INFERIORES			
			BRAZOS		MANOS		PIERNAS		PIES	
			Sencillos	Dobles	Diferenciadas del brazo	Diferencia los dedos	Simples	Dobles	Unidos	Con dedos
	A	4.1								
	AR	3.8	SÍ (Línea recta)		SÍ	SÍ (Espirales y rectas)	SÍ		SÍ (Trazo circular y espirales)	

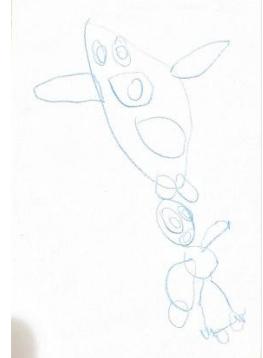
ANÁLISIS DE LA MUESTRA DE DIBUJO INFANTIL EN LA FIGURA HUMANA

DIBUJO	ALUMNO/A	EDAD (en años y meses)	EXTREMIDADES							
			SUPERIORES				INFERIORES			
			BRAZOS		MANOS		PIERNAS		PIES	
			Sencillos	Dobles	Diferenciadas del brazo	Diferencia los dedos	Simples	Dobles	Unidos	Con dedos
	U	4	Sí (Línea recta)		NO	NO	SÍ (Líneas rectas)		NO	NO
	APL	3.9	SÍ (Línea recta)		NO	SÍ (Líneas rectas)	SÍ (Líneas rectas)		NO	NO

ANÁLISIS DE LA MUESTRA DE DIBUJO INFANTIL EN LA FIGURA HUMANA

DIBUJO	ALUMNO/A	EDAD (en años y meses)	EXTREMIDADES							
			SUPERIORES				INFERIORES			
			BRAZOS		MANOS		PIERNAS		PIES	
			Sencillos	Dobles	Diferenciadas del brazo	Diferencia los dedos	Simples	Dobles	Unidos	Con dedos
	B	3.10	SÍ (Línea recta)		NO	SÍ (Línea recta)	SÍ (Línea recta)		SÍ (Punto)	NO
	VB	3.4	SÍ*		NO	NO	SÍ*		NO	NO
			*Los brazos aparecen con trazos muy simplificados				*Las piernas aparecen con trazos muy simplificados			

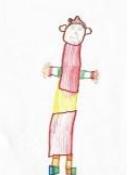
ANÁLISIS DE LA MUESTRA DE DIBUJO INFANTIL EN LA FIGURA HUMANA

DIBUJO	ALUMNO/A	EDAD (en años y meses)	EXTREMIDADES							
			SUPERIORES				INFERIORES			
			BRAZOS		MANOS		PIERNAS		PIES	
			Sencillos	Dobles	Diferenciadas del brazo	Diferencia los dedos	Simples	Dobles	Unidos	Con dedos
	E	3.8		SÍ (Óvalos)	NO	NO		SÍ (Óvalos)	NO	NO
	HD	3.3	SÍ (Línea recta)		NO	NO	SÍ (Línea recta)		NO	NO

ANÁLISIS DE LA MUESTRA DE DIBUJO INFANTIL EN LA FIGURA HUMANA

DIBUJO	ALUMNO/A	EDAD (en años y meses)	EXTREMIDADES							
			SUPERIORES				INFERIORES			
			BRAZOS		MANOS		PIERNAS		PIES	
			Sencillos	Dobles	Diferenciadas del brazo	Diferencia los dedos	Simples	Dobles	Unidos	Con dedos
	AL	3.11	SÍ (Línea recta)		NO	SÍ (Línea recta)	SÍ (Línea recta)		SÍ (Línea recta)	NO
	S	3.4	SÍ (Línea recta)							

ANÁLISIS DE LA MUESTRA DE DIBUJO INFANTIL EN LA FIGURA HUMANA

DIBUJO	ALUMNO/A	EDAD (en años y meses)	EXTREMIDADES							
			SUPERIORES				INFERIORES			
			BRAZOS		MANOS		PIERNAS		PIES	
			Sencillos	Dobles	Diferenciadas	Diferencia los dedos	Simples	Dobles	Unidos	Con dedos
	MAT	5.11		SÍ (Rectángulo)	SÍ	SÍ (Ondas)		SÍ (Rectángulo)	SÍ (Rectángulo)	NO
	MRT	5.5		SÍ (Rectángulo)	NO	SÍ (Ondas)	SÍ (Línea recta)		SÍ (Rectángulo)	
	ML	5.5		SÍ (Rectángulo)	NO	SÍ (Ondas)		SÍ (Rectángulo)	SÍ (Óvalo)	NO

ANÁLISIS DE LA MUESTRA DE DIBUJO INFANTIL EN LA FIGURA HUMANA

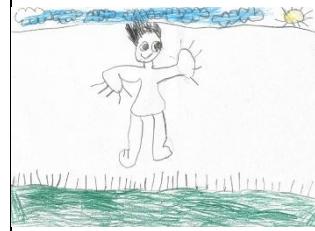
DIBUJO	ALUMNO/A	EDAD (en años y meses)	EXTREMIDADES							
			SUPERIORES				INFERIORES			
			BRAZOS		MANOS		PIERNAS		PIES	
			Sencillos	Dobles	Diferenciadas	Diferencia los dedos	Simples	Dobles	Unidos	Con dedos
	LA	5.8		SÍ (Rectángulo)	SÍ	SÍ (Línea recta)		SÍ (Rectángulo)	SÍ (Óvalo)	NO
	S	5.3		SÍ (Rectángulo)	SÍ	NO		SÍ (Rectángulo)	SÍ (Óvalo)	NO
	K	5.5		SÍ (Rectángulo)	SÍ	SÍ (Ondas)		SÍ (Rectángulo)	SÍ (Óvalo)	SÍ (Ondas)

Tabla 3.2.

DIBUJO	ALUMNO/A	EDAD (en años y meses)	ANÁLISIS DE LA MUESTRA DE DIBUJO INFANTIL EN LA FIGURA HUMANA														
			ROSTRO														
			CEJAS		OJOS	PUPILAS		PESTAÑAS		NARIZ		BOCA			OREJAS	OTROS	
			SÍ	NO		SÍ	NO	SÍ	NO	SÍ	NO	Línea	Circular	Dientes			
	V	3.3		X	SÍ (Trazo ovalado)		X		X		X				NO		
	R	3.4	X		SÍ (Trazo ovalado)		X		X	X (Trazo circular)		X (Recta)			SÍ (Trazo ovalado)		
	A	4.1		X	SÍ (Trazo circular)	X (Trazo circular)			X	X (Bucle)		X (Ascendente)			NO		

ANÁLISIS DE LA MUESTRA DE DIBUJO INFANTIL EN LA FIGURA HUMANA

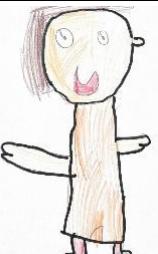
DIBUJO	ALUMNO/A	EDAD (en años y meses)	ROSTRO													OREJAS	OTROS	
			CEJAS		OJOS	PUPILAS		PESTAÑAS		NARIZ		BOCA						
			SÍ	NO		SÍ	NO	SÍ	NO	SÍ	NO	Línea	Circular	Dientes				
	AR	3.8		X	SÍ (Trazo circular)		X	X (Rectas En un solo caso)	X	X	X (Ascendente)				NO			
	U	4		X	SÍ (Trazo circular)	X (Trazo circular)		X (Rectas En un solo caso)		X	X (Ascendente)				NO			
	APL	3.9		X	SÍ (Trazo ovalado)		X		X	X	X (Ascendente)				NO			

ANÁLISIS DE LA MUESTRA DE DIBUJO INFANTIL EN LA FIGURA HUMANA

DIBUJO	ALUMNO/A	EDAD (en años y meses)	ROSTRO														OREJAS	OTROS		
			CEJAS		OJOS	PUPILAS		PESTAÑAS		NARIZ		BOCA			Línea	Circular	Dientes			
			SÍ	NO		SÍ	NO			SÍ	NO									
	B	3.10		X	Sí (Trazo circular)		X		X		X						NO			
	VB	3.4		X	Sí (Trazo circular)		X		X		X	X (Recta)					NO			
	E	3.8		X	Sí (Trazo circular)	X (Trazo circular)			X		X		X	X			NO			

ANÁLISIS DE LA MUESTRA DE DIBUJO INFANTIL EN LA FIGURA HUMANA																		
DIBUJO	ALUMNO/A	EDAD (en años y meses)	ROSTRO													OREJAS	OTROS	
			CEJAS		OJOS	PUPILAS		PESTAÑAS		NARIZ		BOCA						
			SÍ	NO		SÍ	NO	SÍ	NO	SÍ	NO	Línea	Circular	Dientes				
	HD	3.3		X	NO		X		X		X					NO		
	AL	3.11		X	NO		X	X (Trazos rectos)		X (Trazo ovalado)		X (Ascendente)				NO		
	S	3.4		X	SÍ (Trazo ovalado)		X		X		X	X (Recto)				NO		

ANÁLISIS DE LA MUESTRA DE DIBUJO INFANTIL EN LA FIGURA HUMANA

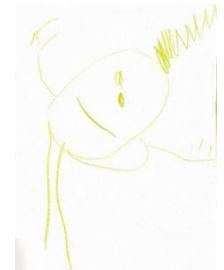
DIBUJO	ALUMNO/A	EDAD (en años y meses)	ROSTRO														OREJAS	OTROS	
			CEJAS		OJOS	PUPILAS		PESTAÑAS		NARIZ		BOCA							
			SÍ	NO		SÍ	NO	SÍ	NO	SÍ	NO	Línea	Circular	Dientes					
	MAT	5.11	X		SÍ (Trazo circular)	X (Trazo circular)			X	X (Trazo en ángulo)			X			SÍ (Trazo circular)			
	MRT	5.5		X	SÍ (Trazo circular)		X		X		X	X (Ascendente)				NO			
	ML	5.5		X	SÍ (Trazo circular)	X (Trazo circular)			X		X		X			SÍ (Trazo ovalado)			

ANÁLISIS DE LA MUESTRA DE DIBUJO INFANTIL EN LA FIGURA HUMANA

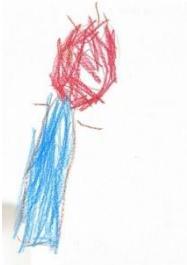
DIBUJO	ALUMNO/A	EDAD (en años y meses)	ROSTRO														OREJAS	OTROS	
			CEJAS		OJOS	PUPILAS		PESTAÑAS		NARIZ		BOCA							
			SÍ	NO		SÍ	NO	SÍ	NO	SÍ	NO	Línea	Circular	Dientes					
	LA	5.8		X	SÍ (Trazo circular)	X (Trazo circular)			X		X	X (Ascendente)				NO			
	S	5.3		X	SÍ (Trazo circular)	X (Trazo recto)			X	X (Trazo en ángulo)		X (Ascendente)				SÍ (Trazo ovalado)			
	K	5.5		X	SÍ (Trazo circular)	X (Trazo circular)			X	X (Trazo ovalado)			X	X	NO	«K» ha dibujado en la frente arrugas de expresión y en las mejillas rubor			

Tabla 3.3.

DIBUJO	ALUMNO/A	EDAD (En años y meses)	INDICADORES ESPACIALES			
			USO DE LÍNEA BASE		USO DE LÍNEA SUPERIOR	
			SÍ	NO	SÍ	NO
	V	3.3		X		X
	R	3.4		X		X
	A	4.1		X		X

DIBUJO	ALUMNO/A	EDAD (En años y meses)	INDICADORES ESPACIALES			
			USO DE LÍNEA BASE		USO DE LÍNEA SUPERIOR	
			SÍ	NO	SÍ	NO
	AR	3.8		X		X
	U	4		X		X
	APL	3.9		X		X

DIBUJO	ALUMNO/A	EDAD (En años y meses)	INDICADORES ESPACIALES			
			USO DE LÍNEA BASE		USO DE LÍNEA SUPERIOR	
			SÍ	NO	SÍ	NO
	B	3.10		X		X
	VB	3.4		X		X
	E	3.8		X		X

DIBUJO	ALUMNO/A	EDAD (En años y meses)	INDICADORES ESPACIALES			
			USO DE LÍNEA BASE		USO DE LÍNEA SUPERIOR	
			SÍ	NO	SÍ	NO
	HD	3.3		X		X
	AL	3.11		X		X
	S	3.4		X		X

DIBUJO	ALUMNO/A	EDAD (En años y meses)	INDICADORES ESPACIALES			
			USO DE LÍNEA BASE		USO DE LÍNEA SUPERIOR	
			SÍ	NO	SÍ	NO
	MAT	5.11		X		X
	MRT	5.5	X		X	
	ML	5.5		X		X

DIBUJO	ALUMNO/A	EDAD (En años y meses)	INDICADORES ESPACIALES			
			USO DE LÍNEA BASE		USO DE LÍNEA SUPERIOR	
			SÍ	NO	SÍ	NO
	LA	5.8	X		X	
	S	5.3		X		X
	K	5.5		X		X

